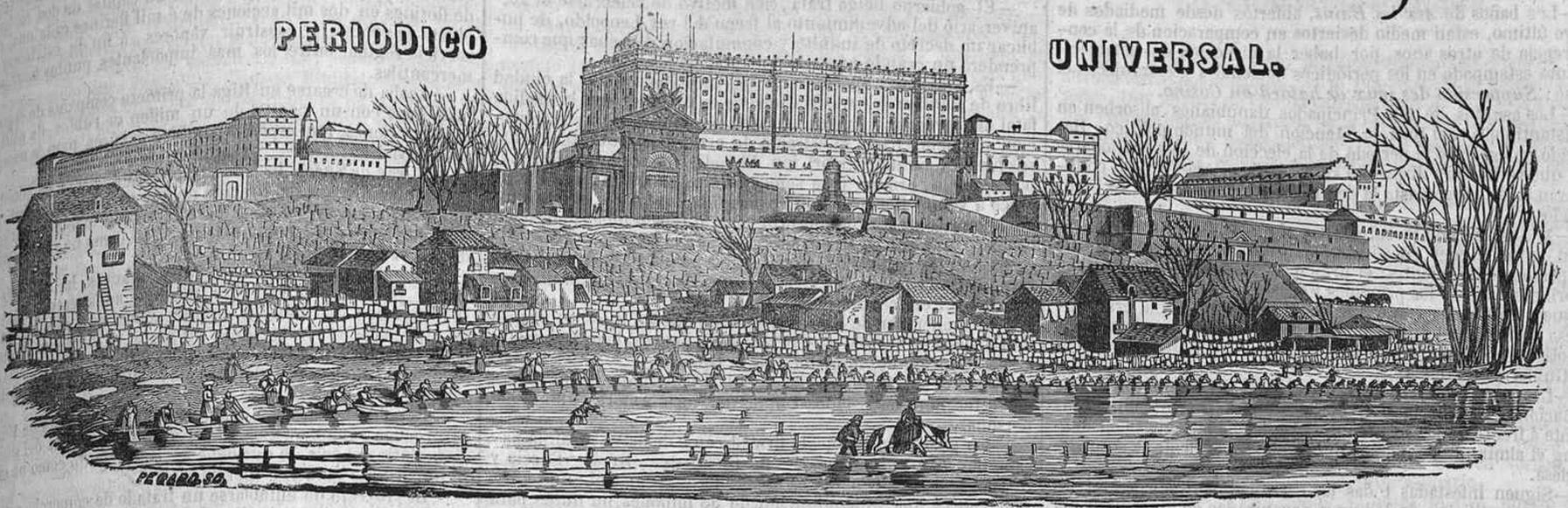


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.
 Numero suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 330 rs.

NUM. 385.—TOMO VIII.—LUNES 14 DE JULIO DE 1856.
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande.	Mes 12.	Tres 34.	Seis 66.	Año 150.
	Edicion pequena.	8.	22.	42.	80.
Idem en provincias.	Edicion grande.	20.	50.	95.	180.
	Edicion pequena.	12.	30.	56.	110.

ADVERTENCIA.

La situacion en que se ha hallado la capital, ha sido causa de que se retrase la publicacion de este número: procuraremos salvar el retraso inmediatamente.

REVISTA UNIVERSAL.

Sucesos de actualidad. La semana anterior ha ocupado en primera linea la atencion pública, el regreso á Madrid del ministro de la Gobernacion y los consejos del gabinete á que dió lugar el examen de los sucesos de Castilla.

—El Parlamento de Suecia queda convocado para el 15 de octubre próximo.

—Para primeros de julio esperaba en los baños de Carlsbad al rey Oton de Grecia.

—Reschid-Baja ha marchado á Egipto. Parece que ha decaido en la gracia del Gran Señor.

—Restablecida ya la tranquilidad pública en el Gran ducado de Parma, se ha levantado el estado de sitio.

—La circular del gobierno inglés relativa á los asuntos de Italia ha encontrado muy buena acogida en Viena.

—Considérase como inverosímil que la entrevista del emperador de los franceses con el de Austria en una ciudad de Alemania, se efectúe tan pronto como se dijo.

—Los *knownothings* de New-Jersey tienen por candidato suyo para la presidencia del gobierno de la república al comodoro Stocketon.

—Entre los cazadores ingleses y alemanes han ocurrido contiendas sangrientas en el campamento de Alderschott, provocadas, á lo que dicen, por los alemanes.

—La suscripcion abierta en Londres para el socorro de los anegados franceses, habia producido hasta fines de junio la cantidad de 17,000 libras esterlinas.

—Leemos en varios periódicos de la Suiza que en Ginebra se ha descubierto una conspiracion que tenia por objeto hacer volar el edificio que ocupa el gobierno cantonal.

—Por cartas recientes recibidas de los Estados-Unidos, sábese que por fin habian formado los Estados de la América Central una liga defensiva y ofensiva contra el filibustero Walker.

—Anuncian los periódicos mas recientes de Berlin que el gobierno de Dinamarca ha protestado contra la intervencion de las potencias extranjeras en los asuntos del país.

—En ocasion de hallarse el archiduque Fernando de Austria en la corte de Hannover, fué condecorado por el rey con la orden de San Jorge.

—El día 16 de junio tuvo lugar

en el Havre el embarco del príncipe Napoleon, para emprender bajo el título de conde de Meudon su viaje al Norte.

—Parece que el conde de Paris, en una carta dirigida al conde Roger du Nord, se manifiesta absolutamente contrario á la fusion.

—El 19 de junio llegó la gran duquesa viuda de Toscana con toda felicidad á los baños de Pillnitz, en donde permanecerá la princesa bastante tiempo.

—Parece que al fin no se verificará el proyectado viaje del emperador de los franceses á la Argelia para dirigir la nueva expedicion contra los kabilas.

—Escriben de Constantinopla á la *Gaceta Universal de Augsburgo*: tres regimientos ingleses marchan á Grecia. Los rusos han ocupado á Redutkalé. Los prisioneros turcos de Tiflis han llegado á Trebisonda.

—Dícese que por miedo á los caminos de hierro se trasladó el célebre compositor Rossini en un coche de alquiler, desde Paris á los baños que se propone tomar en Alemania.

—El rey de Prusia se propone permanecer durante todo el mes de julio en los baños minerales de Marienbad, y su augusta esposa en los de Teplitz.

—Escriben de Paris que

el cardenal-legado Patrizi, hombre de presencia majestuosa, ha despertado en aquella capital vivas simpatías, y muy especialmente en la emperatriz Eugenia.

—La sociedad geográfica de Londres ha conferido por fin al osado cuanto ilustre viajero por el Africa Central el doctor Barth, la gran medalla de oro.

—El general Tottleben, célebre defensor de Sebastopol, debe llegar de un día á otro á Viena, desde donde se dirigirá á Alemania con objeto de reconocer y estudiar las principales plazas fuertes de aquel país.

—Cartas de Turin anuncian haberse cogido al famoso foragido Gambilargiu. En la refriega que sostuvo antes de entregarse sucumbió despues de una resistencia encarnizada su compañero Scaniglia.

—El príncipe-regente de Baden, que ha recibido del emperador de los franceses el gran cordon de la Legion de Honor, ha salido de Paris el 28 de junio, y se halla ya de vuelta en Carlsruhe.

—El almirantazgo inglés acaba de adjudicar al doctor Rae el premio señalado por él mismo de 10,000 libras esterlinas al que hiciera el primer descubrimiento de alguna huella de la expedicion al polo septentrional de Franklin.

—El envío de tropas inglesas al Canadá continúa, pues aun cuando el gobierno británico no cree un rompimiento con la república norte-americana, quiere sin embargo ponerse en guardia por lo que pueda acontecer.

—Una parte de los fondos que tiene reservados el rey Maximiliano de Baviera para investigaciones científicas, la ha destinado para emprender reconocimientos del magnetismo terrestre en el Mediodía de Francia, en España y en Portugal, nombrando al efecto al doctor Lamont.

—A su llegada á Londres ha sido el general Williams, el héroe de Kars, objeto de todas las distinciones posibles, habiéndole la reina Victoria á la vez nombrado gobernador de Woolwich. Al almirante Lyons le ha conferido S. M. el título de baronet.

—Los franceses han conseguido últimamente algunas ventajas sobre los kabilas, haciéndose preparativos en grande escala para la expedicion que tendrá lugar en



VICTORIA ADELAIDA MARIA LUISA, princesa real de la Gran Bretaña.

setiembre próximo venidero, pues en lugar de emprenderla como las anteriores con unos 8 á 10,000 hombres, tomarán parte en ella hasta 75,000 y mas combatientes.

—Los baños de *Aix-les-Bains*, abiertos desde mediados de mayo último, estan medio desiertos en comparacion de la concurrencia de otros años, por haber la direccion del establecimiento estampado en los periódicos nacionales y extranjeros el aviso: *Suppression des jeux de hasard au Casino*.

—Los asuntos de los Principados danubianos absorben en Constantinopla casi toda la atencion del mundo político. Habiendo ya espirado el periodo de la eleccion de los hospodares sin que se hubiera dispuesto su reemplazo, créese que continuarán en su cargo hasta la definitiva organizacion de los Principados.

—A la sazón, con la emperatriz viuda de Rusia y su hijo el gran duque Miguel, encontráronse últimamente en Francfort los personajes siguientes: el príncipe y la princesa de Prusia y la princesa Luisa, los príncipes Federico y Jorge de Prusia, la duquesa de Orleans con sus hijos, el gran duque y la gran duquesa de Hesse, el duque y la duquesa de Nassau, el príncipe Nicolás de Nassau, el Landgrave de Hesse-Homburg y el príncipe Guillermo de Hesse.

—Las cartas mas recientes recibidas de Canton pintan la situacion del gobierno del céleste imperio harto complicada frente á frente de los insurgentes. Ya llegó á las aguas de Hongkong el almirante Seymour, nuevo jefe superior de la escuadra inglesa.

—Siguen infestadas todas las carreteras principales en los Estados pontificios de ladrones organizados en grandes bandas. Hace ya mas de un decenio que las cuatro Legaciones se hallan invadidas de esos malhechores capitaneados por el famoso Celloni y Lazzarini. Este último estiende sus correrías aun fuera de las Legaciones.

—Desenvolviendo Mr. Berryer en la defensa de un proceso ante el tribunal de comercio de París el espíritu especulador de nuestros dias, dijo, tratando de la institucion del *Crédit mobilier*: Vosotros, lejos de crear, destruis; aún destruireis mucho mas, y finalmente, á vosotros mismos y al imperio.

Religion. Segun escriben desde Viena al periódico alemán titulado *Boerszeitung*, marchará el cardenal arzobispo de Viena, monseñor de Rauscher, inmediatamente á Roma con el objeto de recibir allí las decisiones de la Santa Sede acerca de las cuestiones que se han resuelto en la conferencia episcopal. Las deliberaciones de esta asamblea no serán publicadas hasta el regreso de este prelado.

—El día 19 de junio ha sido destruido el seminario católico de Scútari, así como la antigua iglesia de Drino. El obispo católico y el agente consular austriaco de Antivari hanse dirigido á las autoridades para pedir sus socorros y su intervencion.

—El consejero eclesiástico protestante del Ducado de Mecklenburgo, Sr. de Kliefoth, se manifiesta muy contrario á la propagacion del protestantismo en Italia, declarándola un mero trastorno religioso que va de mano en mano con la perturbacion política. Ella es, dice el mismo, obra del perturbador religioso Lord Shaftsbury, casado con una hija del trastornador político Lord Palmerston.

—El día 6 de junio partió el consejero de Estado del gran Ducado de Baden, Sr. Brunner, para la capital del orbe católico, para, revestido de muy amplios poderes, conducir á feliz término las diferencias eclesiásticas. Dicese que el rey de Prusia ha manifestado el deseo de que este asunto quede definitivamente zanjado aún antes de efectuarse el enlace del príncipe regente con una hija de la familia real de Prusia, y en términos que la iglesia católica en Baden goce de los mismos derechos y preeminencias que la fué acordada en Prusia. Bajo tales circunstancias el buen éxito de la nueva mision no puede fallar.

—Acaba de conferir el rey de Suecia al muy ilustre preboste de la catedral de Gothenburgo, el doctor Thomander, miembro de la Academia de Ciencias de Suecia; el obispado de Lund, que es el mas productivo de aquel reino. El nuevo obispo es sacerdote de principios liberales.

Instruccion pública. Hé aquí la respuesta que la reina de Inglaterra ha dirigido, por o há, á la Cámara de los Comunes, con motivo de la educacion pública en Irlanda: «Señores: Estoy plenamente convencida de que conviene extender cuanto sea posible los beneficios de la educacion en Irlanda, y vuestros votos y consideraciones me merecerán siempre la atencion. Tengo una satisfaccion muy íntima, sabiendo que la experiencia ha demostrado la parte activa que ha tomado á este objeto el sistema actual de la educacion en Irlanda. Mi mayor deseo es tambien ver dicho sistema sostenido y fortificado por una estricta observancia de las reglas que escluyen toda educacion religiosa y obligatoria, y que haya servido hasta aquí de garantía á la autoridad paterna, á los derechos de la conciencia y á la libertad religiosa de todas las clases y denominaciones de cristianos.»

—Los habitantes de Finlandia se consideran altamente dichosos en ver la solicitud que el emperador Alejandro pone de manifesto en fomentar la instruccion pública en aquella provincia, concediendo ciertos privilegios y sumas cuantiosas para la creacion inmediata de nuevos colegios, liceos, gimnasios etc.

—Las subvenciones prestadas por el erario nacional de Austria á las universidades y academia de jurisprudencia ascendieron en 1846 solamente á la cantidad de 815,000 florines, mientras que ahora suben hasta 1,408,000 florines. El número de profesores ha tenido desde 1851 un aumento muy notable, sobre todo desde que los profesores procedentes del extranjero son admitidos para las oposiciones á las diferentes cátedras. Este consentimiento, como asimismo el permiso de que los súbditos austríacos puedan tambien matricularse en las universidades extranjeras, ha contribuido poderosamente al fomento de la instruccion pública en Austria, beneficios que se deben al actual ministro del ramo, el conde de Thun.

Jurisprudencia y administracion. El acuerdo celebrado entre la Rusia y la Prusia concerniente á la estradiccion de los jóvenes poloneses, que con el fin de sustraerse á la quinta pasan al extranjero, termina en el mes de julio. Créese que el gobierno prusiano se avendrá en su renovacion, poniendo embargo por condicion que el gobierno ruso á su vez conceda algunas ventajas á los comerciantes de Prusia.

—Escriben de Turin que probablemente no tendrá efecto el proyecto de secuestro sobre los bienes situados en Piamonte, pertenecientes al episcopado lombardo. Varios gobiernos ami-

gos de la Cerdeña han hecho todo lo posible para convencer al gabinete de Turin de la necesidad de abstraer de tamaño medida.

—El gobierno belga trata, con motivo de celebrarse el 23.º aniversario del advenimiento al trono del rey Leopoldo, de publicar un decreto de indulto y conmutacion de penas que comprenderá un grande número de sentenciados.

—Es por demás chocante que en un Estado como la ciudad libre de Hamburgo, subsista todavía en la legislatura la medida fatal de apremiar á cualquiera que se niegue á una atestigüacion en juicio, hasta el extremo de embargarle eventualmente sus bienes y reducirle á prisión. El código del reino de Baviera, por ejemplo, ordena para semejantes casos solo una multa de cinco á veinte florines, con encarcelamiento ó no, segun circunstancias, y este compulsorio general puede tener aplicacion tan solo una vez en la misma causa. Tamaño disposicion humana en un estado monárquico habla estraordinariamente en favor del mismo, y hace por el contrario resaltar aun mas esa estrema dureza republicana.

—El emperador de Rusia ha resuelto que los hijos ilegítimos de soldados protestantes y judíos sean puestos bajo la tutela y á la disposicion del ministerio de la Guerra.

Estadística. Desde el año de 1815 han salido de Inglaterra con direccion á los Estados-Unidos del Norte-América 4.300,000 personas.

—En virtud del protocolo firmado en 9 de mayo próximo pasado por los plenipotenciarios de Dinamarca, Rusia, Suecia y Noruega, desiste Dinamarca al percibo del peaje del Sund y del Belt contra una indemnizacion de 35 millones de duros para cuya suma contribuirá Dinamarca misma 1.122,078 duros (3,24 por 100 de los 35 millones), Austria 29,434 (0,08), Bélgica 301,455 (0,86), España 1.000,016 (2,91), Francia 1.219,003 (3,48), Gran Bretaña 10.126,855 (28,93), Noruega 667,225 (1,91), Oldenburgo 28,127 (0,08), Países-Bajos 1.408,060 (4,02), Prusia 4.440,027 (12,69), Rusia 9.739,993 (27,83), Suecia 1.590,503 (4,55), total 31.692,776 duros. La restante suma de 3.307,224 duros, cubrirán las potencias que no han enviado representantes á la conferencia.

—El censo de la poblacion de la monarquía prusiana, verificado á fines de 1855, dió un resultado total de 17.202,013 almas, de cuyo número 16.990,282 pertenecen á la clase civil y 211,831 á la clase militar. El recuento de 1852 presentó una poblacion total de 16.935,042 habitantes; de consiguiente, hubo en los tres últimos años un crecimiento de 266,593 personas, ó sea un 1,57 por 100 de la poblacion de 1852. En el Estado de Hohenzollern háse por el contrario la poblacion disminuido de 65,634 á 63,316, es decir, en un 3,35 por 100.

—A fines de 1855 contaba el Ducado de Gotha 106,411 almas. A consecuencia de la emigracion para el otro hemisferio ha experimentado la poblacion una baja asombrosa.

—Habiendo recientemente los principales rios del vecino imperio llamado tanto la atencion pública por sus devastadores desbordamientos, no carecen de interés los datos siguientes: El Loira, el rio mayor de Francia, es navegable en una estension de 106 leguas, y tiene como tributarios 41 rios, entre los cuales 13 son navegables, ascendiendo sus riberas á 2,120 leguas cuadradas. El curso del Ródano en linea recta mide solamente 60 leguas, mas con sus numero-sísimas sinuosidades asciende su longitud total á 140 leguas y domina una ribera de 1,760 leguas cuadradas. Aumentan su caudal los rios Aain, Saone, Ardeche y Gard por la derecha, y el Arve, Isere, Drome y Durance por la izquierda.

Noticias militares. El coronel ruso Bronewski, acusado de haberse en su calidad de intendente del establecimiento marítimo de Nicolayeff sin conciencia apoderado de fondos del Estado y de particulares, ha sido sentenciado por un consejo de guerra á la degradacion de soldado raso, con pérdida perpétua de su carta de nobleza.

—Sirven en el dia en el ejército austriaco 15,261 oficiales. Con el emperador á la cabeza, siguen despues 22 archiduques, 5 duques, 50 príncipes, 590 condes, 898 barones; los demás pertenecen á las demás categorías inferiores de la nobleza.

—Sábase ya á punto fijo la pérdida total experimentada por el ejército de tierra francés en la guerra de Oriente. Desde mayo de 1854 hasta marzo de 1856 ha perdido 83,520 hombres.

—El rey de Prusia acaba de nombrar coronel honorario del segundo regimiento de dragones al mariscal austriaco príncipe de Win tischgrätz.

—El campamento inglés de Alderschott, distante 94 millas de Dover, consiste en barracas de madera, en las cuales podrán con bastante desahago acomodarse unos 42,000 hombres. En estos momentos existen allí solamente 14,000 procedentes de las legiones alemana y suiza y del ejército inglés mismo. En ocasion de haber la reina Victoria visitado aquel campamento, parodiaron las tropas con toda la exactitud la batalla de Bala-klava, segun plano original.

—Del ejército francés van á ser licenciados temporalmente hasta 95,000 hombres, tomándose principalmente en consideracion los soldados procedentes de los departamentos que han sufrido con los recientes desbordamientos.

—El general sir Williams, que á su vuelta á Inglaterra fué do quiera, y como es justo, recibido con estraordinaria deferencia, dice á sus compatriotas que en sus viajes por los grandes Estados militares de Europa ha podido convencerse que la fuerza militar de Inglaterra ha de ser organizada en mayor escala, si quiere hacerse respetar. Háse abierto en Inglaterra suscripciones para hacer, tanto á él como á su valiente contrario, el general ruso Murawieff..., un magnífico regalo.

Navegacion. Asegúrase que la division naval de Grecia al mando del contraalmirante Bouet Willaumed, acaba de ser reorganizada, debiendo dejar inmediatamente á Tolon para trasladarse á Atenas, y que no se disminuirá el número de las tropas francesas de ocupacion.

—En la sesion del 14 de junio puso el ministro de Marina de Inglaterra en conocimiento de la Cámara de los Comunes, que en consecuencia de la paz, era ya posible reducir el número de marineros de 60,000 á 40,000, reduccion que no comprendería empero á las tropas de la marina real. «En las circunstancias particulares en que nos encontramos, dijo Sir Wood, no sería nada prudente proceder á mayor reduccion.»

—Quedan suprimidos los derechos de navegacion en el rio Moldavia, comprensiva á su estension desde Praga á Melnik, escluyendo solamente los que audean los trasportes de madera.

—Bajo el impulso de la casa de los señores C. A. de Hennem y compañía en Amsterdam, debe organizarse en aquella capital con la denminacion *Koninklijke Nederlandsche Stoombootmaatschappij*, una compañía con un capital de dos millones de florines en dos mil acciones de á mil florines cada una, con servicio regular entre los mas importantes puntos marítimos mercantiles.

—Acaba de crearse en Riga la primera compañía de seguros marítimos con un capital de un millon de rublos de plata en 2,000 acciones, que espeditá tambien seguros para la navegacion fluvial.

—El rey de Suecia ha encargado á su Consejo de Ministros haga desde luego la declaracion de que su gobierno se halla definitivamente dispuesto á adherirse en un todo á la fijacion y do por el Congreso de París.

Comercio. El cuerpo legislativo francés ha recibido un nuevo proyecto de ley sobre medidas aduaneras, cuya ley sustituye con derechos las prohibiciones que aun existen en los aranceles franceses. Este proyecto es muy importante, comprende principalmente los hilos y tejidos de algodón, cristalería, toda clase de vidrioado, cuchillería y los metales elaborados.

—El gobierno ruso ha dispuesto que sin pérdida de tiempo se proceda por una comision especial á la revision del sistema so importante para el comercio.

—El proyecto de entablarse un tratado de comercio entre la república Argentina y los Estados de la Union aduanera alemana, envuelve para estos una importancia tanto mayor, por cuanto, segun se asegura, han sido descubiertas últimamente en la provincia de Mendoza nuevas minas de oro, plata y cobre de un rendimiento inmenso.

—En virtud de un reciente ukase del emperador de Rusia, se procederá inmediatamente en San Petersburgo á la revision de las tarifas, no verificándose ya las anunciadas conferencias aduaneras en Varsovia. Los derechos que audeaba el café, importado que sea por la via marítima, han sido rebajados en 70 kopekes por pud (unos cuatro centésimos por 20 kilogramos).

—La muy nombrada feria de Beaucaire, en el mediodía de Francia, que hasta ahora habia tenido lugar desde el 22 hasta el 28 de julio, se celebrará de hoy en adelante en virtud de decreto especial, desde el 15 hasta el 28 del propio mes.

—Siguen llegando á Marsella procedentes del reino de Nipoles numerosos cargamentos de cereales. En el discurso de dos dias habianse desembarcado 32,000 hectólitros remitidos desde Barletta, á cuya remesa seguirán todavía otras no menos cuantiosas.

Agricultura. Ha llamado estraordinariamente la atencion la circunstancia de haberse vendido en la grande exposicion agrícola de París tan solo un escaso número de ganados. Entre los aparatos llamó especialmente la atencion un rastrillo de vapor, con el cual se puede labrar en doce horas un hectár de tierra. El número de personas que visitaron en los últimos dias la esposicion, ascendió de 30 á 35,000 personas diarias.

—Los daños inferidos á la cosecha del presente año en los departamentos franceses en que tuvieron lugar los desastrosos desbordamientos, ascienden segun cálculo aproximado á 130 millones de francos, de cuya cantidad vienen á corresponder 30 millones á las moreras, lo cual ha producido una alza muy notable en el precio de la seda.

—Tambien en la Siria han quedado destruidas las esperanzas de una abundante cosecha de seda, á consecuencia de las copiosísimas lluvias que han caído últimamente.

—En el valle del Loira (Francia) se ha perdido casi por completo la cosecha de centeno. Se trata de proceder á una segunda siembra, especialmente de cáñamo y algarrroba.

—De los Países-Bajos escriben que la gente de mas avanzada edad no se acuerda haber conocido jamás el estado de los frutos del campo mejor que en el presente año, sobre todo en el Brabante septentrional.

—Las mismas noticias se reciben en cuanto á la cosecha de cereales de todos los Estados de la Union norte-americana.

Obras públicas. De la *Place de l'Etoile* en París, que ha sido últimamente transformada, partirán hasta doce bulevares, quedando todavía siete que construir. Entre cada uno de ellos se levantará un magnífico palacio.

—Grandes y muy dispendiosos preparativos ha acometido la aristocracia polonesa para la coronacion del emperador Alejandro en Moscú. Todas las carreteras en direccion á aquella capital se recomponen. En Moscú se construyen con una actividad asombrosa nuevas casas, acudiendo al efecto no solamente de las provincias de aquel vasto imperio, sino tambien del extranjero un sin número de albañiles, canteros, carpinteros etc. Cálculase que habrá casas que durante el tiempo de los festejos rentarán de 20 á 30,000 rublos en alquileres.

—En los círculos militares en Rusia se trata en estos momentos con estraordinario calor la cuestion relativa á la reconstruccion de la ciudad y plaza de Sebastopol, explotando al efecto las experiencias adquiridas en la última guerra. Parece que en la parte Sud se emprenderán muy luego las nuevas obras. El tratado de paz de París prohibió solamente el establecimiento de arsenales para la armada: así es que tanto mas considerables serán los nuevos establecimientos marítimos para la flota mercante. El gobierno bien sabe que Sebastopol, á causa de su situacion, no es plaza favorable para el comercio; pero obligado por las circunstancias, está resuelto á habilitar aquel punto en plaza marítima mercantil, todo para tener nuevos asileros. En primer lugar se procederá á la construccion de nuevas obras de fortificacion en la parte Sud, combinándolas con las del Norte, y en seguida se reconstruirán las dársenas para el comercio, designándose al propio tiempo los solares para que se edifiquen nuevas casas por los particulares que antes no tuvieron, apoyándolos eficazmente para que cuanto antes se construyan segun el nuevo plan trazado con aprobacion del gobierno.

Caminos de hierro. La estension total de las vias férreas en los Estados-Unidos del Norte-América asciende en el dia á 220,000 millas inglesas.

—El día 23 de junio ha tenido lugar la inauguracion de la línea férrea entre Emden y Munster, cuya via es de estraordinaria importancia para el comercio y tráfico de Alemania.

—Las suscripciones individuales á favor de la subvencion para el camino de hierro directo de Berna á Lausana, en Suiza, se aumentan diariamente. Las obras de la seccion Morges-Vevoy y la de Chaux-de-Fonds á Neuchatel, deben comenzar dentro de poco, pues el gobierno federal ha expedido ya al efecto á las empresas respectivas la debida autorizacion.

Bellas artes. Entre los amantes, y muy especialmente los inteligentes del ramo de pintura, llama en Muniel, este pequeño Atenas de nuestros dias, extraordinariamente la atencion un cuadro debido al pincel de Alberto Zimmermann, cuyo asunto es Mephistófeles y Fausto cabalgando en sus briosos corceles, es una escena del célebre drama de Fausto por Goethe. Con un acierto admirable ha sabido interpretar lo que en letra un cierto admirador del gran poeta alemán, pudiendo ser considerado el cuadro en cuestion como obra de un consumado artista, percibiéndose en él concepciones de todo punto originales y cierto aliento característico que encanta.

—El muy aventajado estatuario alemán Hassenpflug, hijo del célebre exministro del gran ducado de Hesse-electoral, el cual no sería admitido probablemente en la academia de Bellas artes de Cassel por el odiado apellido que lleva, marcha en comision del rey de Prusia á Italia.

—El célebre pintor histórico Eduardo de Biéffe, de Bruselas, acaba de concluir un cuadro de 18 piés de alto con 14 de ancho, cuyo asunto es el consejo de guerra del duque de Parma para tratar del sitio de Amberes. El cuadro va destinado para el rey de Prusia, y es obra de un mérito culminante, tanto por la correccion del dibujo, morbidez de las formas, como por la riqueza del colorido, fluidez y libertad del pincel.

—El emperador de los franceses ha encargado á tres aventajados artistas pinten las escenas mas dramáticas ocurridas en las márgenes del Ródano y Loira en los recientes desbordamientos. Estos cuadros envolverán preferentemente asuntos que se refieren al viaje del emperador Napoleon.

Inovaciones y descubrimientos. El Sr. Ommoganck, vecino de Amberes y nieto del célebre paisajista y pintor de animales Pablo Ommeganck, ha resuelto en fin felizmente el difícil problema de sacar á relieve sirviéndose de un procedimiento químico cualquier grabado abierto en plancha de metal. Esta invencion es de suma importancia, y el resultado de muchos infructuosos y empeñados ensayos, y merece como progreso esencialísimo en el ramo respectivo toda atencion. Acaso podremos mas tarde desenvolver con algunos detalles el procedimiento especial del Sr. Ommoganck.

—Para desalojar de cualquier localidad habitada á las hormigas que la hubiesen invadido, lo que frecuentemente suele suceder en las habitaciones bajas que dan á alguna huerta ó jardín, no hay mas que echar algo de perfolio, puesto que estos insectos repugnan el olor de este vegetal.

Arqueología. Hise hecho en las cercanías de Maestricht, capital del Limburgo holandés, un hallazgo importante en monedas antiguas de Lieja. Hay entre ellas del tiempo de los siguientes Obispos Soberanos: de Netardo (1038), Bazon (1042) Teodino de Baviera (1048), y de Enrique de Toul (1075).

—La obra arqueológica del doctor Hermann Meyner, en la que su autor trata preferentemente del panteon del estinguido convento de religiosas de Tain en las márgenes del Danubio, ha conducido al descubrimiento de los sepulcros que encierran las cenizas de dos hijos, nueve nietos y seis biznietos del emperador Rudolf I. Estos restos mortales van á ser conducidos á un lugar de descanso mas digno que el ocupado hasta ahora.

Emología. Cuando en la China ocurre una sequía, tiene el emperador, por prescribirse la Constitucion, que ayunar y entregarse á otras mortificaciones, hasta que vuelva á llover; pues así como los chinos atribuyen las bendiciones del cielo á las virtudes de su soberano, creen en cambio que sus pecados son culpa, si el país sufre alguna plaga.

—El joven rey de las Islas de Sandwic, Kamehameha IV, cuyo advenimiento al trono se verificó bajo muy buenos auspicios, se va estraviando de la senda regular. El célebre combatiente á puñetazo seco, el yankee Súllivan, es su favorito principal y hace de él cuanto se le antoja. El pugilato, el beber, jugar etc., son las ocupaciones predilectas del rey, funcionando siempre como *maitre de plaisir* el tal Súllivan. Sucedió no hace mucho que hallándose este soberano en el teatro con su favorito quisieron presentarle los embajadores de Francia é Inglaterra sus respetos: no fueron admitidos. Los naturales desearian volviera á empuñar el cetro el anciano rey, porque si bien se emborrachaba con frecuencia y era jugador apasionado de billar, á lo menos no se entregaba en público á esas luchas de brazo partido, tan indecorosas para un rey.

Economía alimenticia. El té ha llegado á ser entre la mayor parte de los pueblos del mundo conocido una bebida indispensable. Es notable que todas las plantas aprovechadas para el té concuerden en su significacion química, perteneciendo á las sustancias alimenticias, y á las que estimulan la accion de los nervios. Hay muchas naciones en que el té constituye, por decirlo así, el pan cotidiano de las clases pobres, y vivifica los órganos, y poco á poco se ha hallado como por instinto la planta verdadera que produce ambos efectos. A ellas corresponden las plantas teáceas siguientes: 1.º El meté, ó el té del Paraguay de los sud-americanos, el cual beben todas las clases del pueblo y que es mucho mas fuerte que el té de las Indias, reemplazando á veces el licor, tan nocivo en los climas cálidos. 2.º Té de labrador en el Norte-América, del romesque, que se conoce tambien en la Siberia, en el Norte de América, y produce un efecto muy narcótico. 3.º El té de hoja oriental, especialmente en Sumatra, y del cual hubo muestras en la Exposicion de Londres. Estas hojas se tuestan y proporcionan despues una bebida muy nutritiva. 4.º El té de la Avicaria *adulis*, que se cultiva en Shoa y procede de la planta *adulis*; los árabes lo mascan cuando quieren desvelarse del sueño. 5.º El té de Tasmania, que es de diferentes castas, de la familia de los mirtos en Australia, especialmente *leptospermum* y *melaleuca*; el té propiamente dicho de mirto, de *glaphigia*, que se usa con preferencia en Bengala. 6.º El té de la planta *aula* que se produce en la isla de Mauricio, té que se parece algo en cuanto á fragancia á nuestra asperula.

Literatura. En una de las recientes sesiones de la Academia francesa sobrevino un incidente especial. Hubo que designar para la seccion de poesía un nuevo certamen académico en reem-

plazo del último, que era el: *Viaje de San Agustin á Ipona*. Levantóse despues de haber tenido lugar diferentes indicaciones relativas, Mr. de Montalembert, y propuso como tema *La guerra de Oriente*. Como algunos miembros se manifestasen un tanto admirados, desenvolvió Mr. de Montalembert con esa fuerza de imaginacion que le es tan propia y que todo el mundo admira en él, la belleza y las perfecciones del tema que habia propuesto, bajo el triple punto de vista, á saber: el de la poesía, de la religion y de la grandeza de la Francia. Despues de varias observaciones fué aprobado por la academia el tema para el concurso académico tan felizmente indicado por el honorable Mr. de Montalembert; de suerte que los poetas franceses van á poder cantar de una manera oficial las proezas de los zuavos y de los tiradores de Vincennes.

—Monseñor Berardi, subsecretario del ministerio de Estado del Gobierno Pontificio, al prohibir la impresion de la *Bicografía enfemistica de Napoleon III* vertida al idioma italiano en Roma, dijo: ¿Cómo hemos de permitir la publicacion de la biografía de un hombre, cuya causa por los crímenes políticos cometidos por él en 1831 en los Estados Pontificios está aun pendiente de sentencia?...

—Julia de Montrial se llama la poetisa cuya cantata *David*, presentada bajo el pseudónimo de *Gaston d'Albano*, ha sido coronada en París. Sus *Mujeres de la Biblia* habianla ya merecido un distinguido concepto en el mundo literario.

Música y teatros. La ópera nueva por Guillermo Westmeyer titulada *Amanda ó condesa y aldeana*, representada en el teatro gran ducal de Coburgo, ha dejado altamente satisfecho al público, despertando en cada produccion estrepitosos y entusiastas aplausos. La composicion se distingue por su extraordinaria sencillez y cantos generalmente de muy grande efecto.

—El barítono Stokhausen ha sido escriturado para la ópera cómica en París por el término de un año.

—El día 16 de junio se presentó a distinguida artista Juana Wagner en el teatro Real de Londres por primera vez, desempeñando el papel de Romeo. El público la recibió con estrepitosos aplausos, y al cabo de cada acto fué llamada dos veces á la escena y cuatro al terminarse la funcion. El incidente ocurrido con el señor Lumley lo ha olvidado enteramente el público inglés.

—El teatro de la ópera de Munich cuenta entre los individuos que á la sazón componen la compañía á dos artistas aristocráticas, á saber: las dos jóvenes condesas Teresa y Clara La Ro-ée, las cuales debutaron el día 19 de junio por primera vez en la ópera Romeo y Julia desempeñando los primeros papeles.

—La liga de cantores del Bajo Rhin creada en 1853, á la cual pertenecen 23 coros, celebrará su tercera reunion en Cleve en los dias 3 y 4 de agosto. El número total de cantores ascenderá á mas de 400.

—Continúa cantando con extraordinaria aceptación en los principales teatros de Alemania la señorita Fischer de Tiefensee, que hace años pertenece al número de las principales artistas, tanto de su país como del extranjero. En Londres, por ejemplo, cantó con la Jenny Lind en varios conciertos, dejando altamente satisfecho al público, aun al lado de esta incomparable cantatriz.

Necrologías. El día 24 de junio ha fallecido en Berlin, de una inflamacion en los pulmones, el conde de Esterhazy, embajador austriaco en aquella corte.

—Ha dejado de existir en Viena, á la edad de setenta y dos años, el célebre compositor Joaquin Hoffman.

—Hace poco ha fallecido en Nueva York el célebre ingeniero Stevens, el cual, siendo joven aun, inventó una bomba, cuyo secreto le compró el gobierno de los Estados-Unidos, obligándose á dar á Stevens una pension vitalicia de 5 dollars diarios. El difunto ha dejado á sus herederos un capital de 2.000,000 dollars.

—El mayor Thompson, quien tan brillantemente se habia distinguido en la defensa de Kars, y últimamente fué propuesto á caballero de la Orden del Baño, ha muerto en Londres el día 13 de junio, á la edad de veintisiete años.

—El mayor general Krohn, ministro de la Guerra que fué durante la regencia de los ducados de Schleswig-Holstein, finó el día 17 de junio en Ballenstedt.

—Leopoldo Daiser de Silbach, embajador que fué del emperador de Austria en la corte del Brasil, murió en Viena el 12 de junio á la edad de setenta y un años.

—El coronel prusiano, director que fué en otro tiempo del *Semanario Prusiano*, de la suprimida *Gaceta Militar de Prusia*, y últimamente colaborador de la *Nueva Gaceta de Prusia*, falleció el 17 de junio en Berlin.

—Ha dejado de existir monseñor Laneluc, Obispo d'Aire, en el vecino imperio.

GRAN PARADA EN BERLIN;

EN OBSEQUIO DEL EMPERADOR ALEJANDRO II NICOLAJEWITSCH.

La grande parada que tuvo lugar en Berlin el día 31 de mayo último para festejar al emperador Alejandro II, que habia venido á visitar á la familia real de Prusia, fué magnífica bajo todos los conceptos, habiendo dejado altamente complacido al joven Czar. El número de los espectadores fué inmenso, y para mayor comodidad de las personas mas distinguidas convidadas para ver aquel interesante espectáculo militar, habianse construido al efecto espaciosas galerías y tabladros.

Sobre las diez de la mañana presentóse primero el rey con su brillante séquito, en uniforme del tercer regimiento de lanceros prusianos, como coronel del mismo, acompañado de los príncipes reales, del mariscal príncipe de Windischgraetz y otras notabilidades militares. Salíó despues el rey al encuentro de su augusto sobrino, y al presentarse SS. MM. al frente de las tropas prorrumpieron estas en entusiastas vivas y hurras. El desfile tuvo lugar primero por mitades, y la segunda vez la infantería en columnas de batallon y por escuadrones la caballería. El aspecto que presentaban las tropas, y su marcial continente, despertaron la admiracion de cuantos asistieron á esa brillante escena militar.

EL PRÍNCIPE FEDERICO GUILLERMO DE PRUSIA,

Y LA PRINCESA VICTORIA DE INGLATERRA.

En el trascurso del año próximo venidero se celebrará una alianza entre dos naciones, cuya importancia es conocida por todos. Una alianza de familia entre la Gran Bretaña y la Prusia, dos representantes poderosos de la civilizacion europea, es de inconmensurables consecuencias, sobre todo en cuanto concierne á la vida política é intereses confesionales de ambos Estados.

Sábese que en Inglaterra existen gentes que, adhiriéndose mas bien á las circunstancias del momento que no al porvenir, repugnan el enlace de la princesa Victoria con el príncipe real de Prusia. Oigamos lo que en contra de tamaña repugnancia manifiesta cierto diario político inglés de distinguido concepto:

«¿Qué peligros amenazan pues al público, al gran público, con el proyectado enlace? El joven príncipe, como sabemos de muy autorizado origen, reúne á su grande talento una amabilidad suma. El es protestante, y así llena desde luego la primera y mas importante condicion para tal alianza. Los intereses de la Gran Bretaña y la Prusia se hallan en sus relaciones mas importantes perfectamente identificados, y aún existe afinidad de sangre entre ambas naciones, lo que en verdad no deja de envolver una importancia extraordinaria.

Las dos dinastías han estado ya antes unidas, puesto que la madre de Federico el Grande fué hija de la casa de Hannover. ¿Qué temor cabe pues? ¿Acaso que si al cabo de algun tiempo la Rusia reincide en sus deseos belicosos, no nos permitiría la Prusia que entremos en lucha contra ese imperio? ¿Es esto? Dado que efectivamente exista quien abrigue tan disparatados temores, le contestaremos que la opinion pública es bastante robusta para dejarse arredrar ante una nueva guerra; que no es de esperar que nuestra alianza con la Francia sea eterna; y como habremos de buscar otros aliados, ¿en dónde mejor que en un país con el cual nos unen lazos de sangre y de religion?»

La política de ambas casas reinantes ha concertado la union del príncipe Federico de Prusia con la princesa de Inglaterra. El príncipe Federico Guillermo es hijo del príncipe Guillermo de Prusia, hombre de eminentes cualidades, y de su preciosa y nobilísima esposa Augusta, hija del difunto Gran duque Carlos Federico de Sajonia Weimar. Nació el príncipe Federico Guillermo en 18 de octubre de 1831, hallándose por consiguiente en edad de veinticinco años. Su instruccion para el desempeño del elevado cargo que le está reservado, es excelente bajo todos conceptos.

La princesa Victoria, su futura esposa, ha nacido el 21 de noviembre de 1840, y alcanzará por consiguiente en el corriente año la edad de diez y seis años. Ella es hija de la reina Victoria I y de su régio esposo Alberto de Sajonia-Coburgo-Gotha.

Verificado este enlace, pasarán los jóvenes esposos á ocupar el palacio que existe en el punto denominado Friedrichswerder, residencia en otro tiempo de los gobernadores de Berlin; mas tarde empero de Federico II, como príncipe heredero, y despues de Federico III, como príncipe real y tambien como rey. Este palacio se halla unido mediante una obra arqueada con el del príncipe Luis, que sirvió mas tarde de morada á la princesa de Lieguitz.

Despues que ya en la primavera del presente año se concertó definitivamente este enlace, dirigióse el príncipe Federico Guillermo á fines de mayo á Inglaterra. En la noche del 21 del propio mes llegó á Dover, en donde á nombre de la corte de Inglaterra fué recibido por el coronel Seymour, tomando en seguida el camino para Osborne, palacio en la isla de Wight, residencia á la sazón de la familia real. La permanencia en Osborne duró hasta el 26 de mayo, y el 27 regresó la corte, acompañada del príncipe, á Londres, desde donde se trasladó al palacio de Windsor.

El palacio de Osborne en la isla de Wight, en donde la reina ha establecido desde hace poco su residencia de verano, se halla cerca de Cowes. Domina, con unas vistas encantadoras, toda aquella isla: se ve Ryde, Portsmouth, Southampton y el Solent, en donde cruza constantemente un sin número de embarcaciones.

Con la eleccion de Osborne ha escogido la reina como residencia favorita suya uno de los puntos marítimos mas clásicos de la Gran Bretaña; porque apenas hay otro en los tres reinos que se halle en tanto contacto con las plazas y establecimientos de su colosal poder marítimo.

El retrato que presentamos de la princesa Victoria es copia de un original inglés.

Visita del Emperador Alejandro II de Rusia,

DE SU AUGUSTA MADRE Y HERMANO EL GRAN DUQUE MIGUEL

en Berlin.

Impresion sumamente grata experimenta todo corazon sensible, cuando, elevando la vista á la encumbrada region de los tronos, encuentra allí el sublime cuadro de una familia en que todo es amor, todo ternura, afectos, cuya verdadera expresion tan solo se suele encontrar con preferencia en círculos inferiores de nuestra sociedad. Federico Guillermo III de Prusia y su inolvidable esposa Luisa supieron convertir su régio hogar en templo de completa dicha doméstica. Tambien la princesa Carlota llevó consigo al trono de las Rusias un corazon que abundaba en sentimientos que principalmente contribuyen á la felicidad conyugal; sentimientos que hallaron un eco constante en el alma de su preclaro consorte. Entre las bellas cualidades que adornaban al difunto emperador Nicolás fué su ternura como esposo y padre; ternura cuya inmutabilidad patentizó hasta exhalar el último suspiro. Cual hijo leal, profesaba una veneracion íntima á su augusto padre político, acatamiento que puso á la par do quiera; y la verdad, mas de una vez se han enternecido íntimamente los corazones, cuando el joven emperador en presencia de su pueblo besaba lleno de respeto la mano del padre de su amada esposa, manteniendo así incólume esa relacion patriarcal que en nuestros dias está desgraciadamente á punto de caducar por completo.

LOS BAÑOS DE URIAGE.

Con todo propósito hemos estampado estos recuerdos para que nuestros lectores conciban desde luego cuáles serian los sentimientos con que los miembros de dos poderosas dinastías se habrán abrazado despues de unos días tan desoladores y aciagos por los que pasaron. El emperador Nicolás, que durante tanto tiempo fué el prototipo la fortaleza espiritual y de la robustez física, doblegado por la suerte, habia descendido al sepulcro abatido, cual encina por el viento de una tempestad desecha, y que en su caída estremeció toda las plantas en derredor suyo. El quebranto que produjera esta pérdida en las dos familias reinantes robusteció si cabia aun mas las relaciones afectuosas de entrambas, aún en medio de la tempestad que tan hondamente agitaba á la Europa entera.

La emperatriz viuda, tiempo há bastante delicada en su salud, necesitaba mas bien restauracion moral que no física, y haciéndose superior, vino en busca de la mansion que encerrara algun día su cuna, á la que se unen recuerdos muy sagrados, y en donde se la esperaba con brazos abiertos. Acompañada del gran duque Miguel, cuyo solícito cuidado por su amada madre enternece á cuantos tienen ocasion de verlo, partió la excelsa señora de San Petersburgo, y á pequeñas jornadas llegó á su país natal. Su augusto hermano el rey, si bien

especial suyo, habitó la emperatriz el cuarto de Federico el Grande, empezó á los pocos días á sentirse notablemente mejor, tanto que el 7 de junio se encontró con bastante fuerza para asistir á la fúnebre funcion del aniversario de la muerte del rey Federico Guillermo III, y aun de bajar en compañía de toda la familia real al panteon en donde descansan los restos mortales de su idolatrado padre. Sobre el día 13 proyectaba la augusta enferma dirigirse ya á los baños de Wildbad.

No se habia en un principio tenido la esperanza de que tambien el emperador Alejandro II honrara con su visita á la corte de Prusia; de aqui que, cuando se supo lo contrario, dióse de manifiesto una alegría general. Recibido del rey, del príncipe real, de los príncipes Carlos y Alberto en Fürstenwalde, llegó el Czar con estos sus augustos parientes el 29 de mayo sobre las diez de la noche á Berlín. La poblacion entera habia acudido á la carrera, y como pudiese en esta ocasion entregarse á la efusion de alegría y contento, recibió el emperador con estrepitosos y muy nutridos vivas y entusiastas aclamaciones.

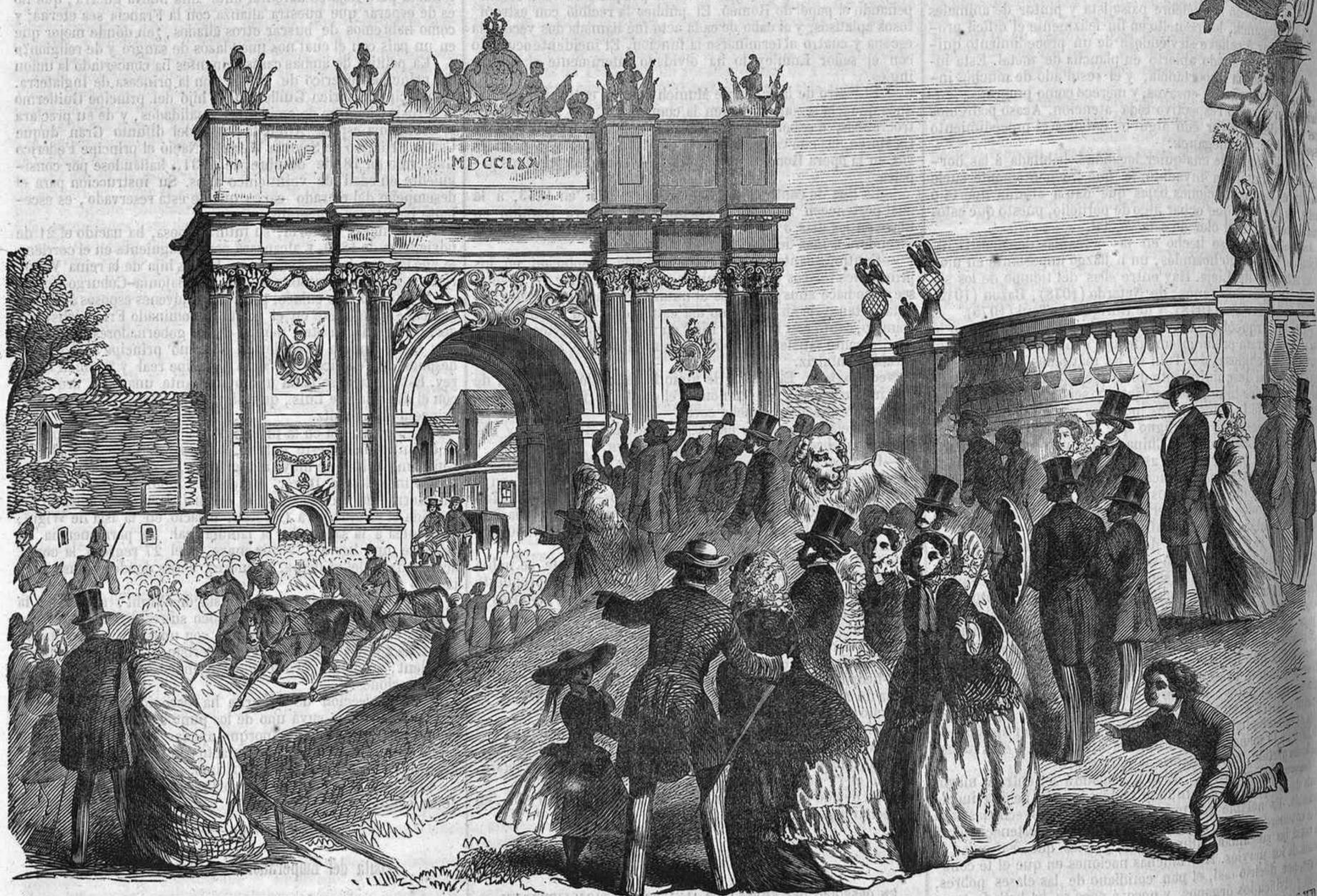
El emperador Alejandro habia despertado en la capital de Prusia una impresion sumamente favorable; la muchedumbre saludó con especial satisfaccion al pacífico monarca, que con

Un curioso capítulo de la historia de nuestra industria contemporánea seria comparar las hosterías del siglo pasado con las fondas del actual.

Vamos á bosquejar una página de este asunto hablando de la comodidad que gozan ahora en las aguas termales las personas que no poseian ni aun lo que se llamaba cincuenta años hace una media fortuna.

El bienestar indisputable de la vida ociosa y tranquila que se hace en las localidades termales, las relaciones amistosas que se entablan entre los estranjeros á quienes reúne allí la falta de salud ó la necesidad de descanso, y que detienen las faltas y placeres, ofrecen una especie de trasformacion agradable en nuestros hábitos de socialidad, y en nuestros usos de urbanidad y benevolencia. Esta trasformacion será una de las cosas actuales mas interesantes para el estudio en su desarrollo y progreso.

Otra no menos importante se descubre en la organizacion de los elementos de bie estar de la vida comun. Las mejoras adquiridas durante los últimos años manifiestan la estraordi-



Llegada de la emperatriz viuda de Rusia á Potsdam.

algo indispuerto á la sazón, no se dejó arredrar en salir al encuentro de los carísimos huéspedes hasta la frontera de su reino. La entrevista deseada tuvo lugar en la tarde del día 22 de mayo en el castillo de Taplacken, entrevista que fué sumamente tierna.

El 25 de mayo á las siete de la tarde llegaron los augustos viajeros por el camino de hierro de Stettin á Berlín. El estado de salud de la emperatriz reclamaba todo el cuidado posible: así se prohibieron las demostraciones en demasia estrepitosas: de aquí que el público saludó á SS. MM. en la carrera á cierta distancia. Habian comparecido en el embarcadero del ferrocarril el príncipe Adalberto, el presidente del Consejo de Ministros Manteuffel, el general Wrangel, el gobernador y presidente de la policía de Berlín, y otras notabilidades. Despues de una detencion muy breve, volvió á ponerse en camino la emperatriz para por la vía férrea dirigirse á Potsdam, y si bien estaban echados los cristales del carruaje, pudo el público sin embargo observar con satisfaccion que en el semblante de la emperatriz no estaban marcadas aquellas huellas de postracion que se habian temido encontrar. Las emociones de alegría de los últimos días habian palpablemente producido un efecto favorable en ella. En Sanssouci, en cuyo palacio, según deseo

su innata bondad supo calmar las pasiones agitadas de su pueblo, inaugurando á la vez una nueva era de civilizacion. Su alta y esbelta figura y majestuoso continente, recordaba al difunto padre, mientras que las facciones de bondad reflejaban la dulzura de corazón de su madre, de la que á la vez habia heredado el sonoro y agradable acento de voz. Su amabilidad es enteramente genial, y su mirada y sus palabras atraen irresistiblemente todos los corazones, porque son la expresion de la bondad de su alma. El número de parientes suyos que se apresuraron á venirle á saludar, creció por momentos, contándose entre ellos príncipes y princesas de las familias reinantes de Baviera, Oldenburgo, Weimar, Nassau, Meclenburgo, Wurtemberg etc. Cuatro días solamente permaneció el emperador en el seno de estos sus augustos parientes, y esta corta estancia, sin embargo, nos ofreceria un material abundantísimo para ampliar nuestra reseña; mas no permitiéndonos por esta vez los límites de nuestro periódico, haremos de circunscribirnos á decir todavía que Alejandro II abandonó la corte de Berlín en la noche del 3 de junio, para, tomando el camino de Stettin y Koenigsberg, regresar por las provincias del Báltico á San Petersburgo.

naría actividad que se ha gastado, si se puede decir así, para hacer gozar de este bienestar á la clase media y aun á la obrera, fuera hasta ahora del movimiento que llevaba á las familias ricas hacia esos lugares de placer y distraccion que se llaman brevemente las aguas y los baños de mar. La parte menos acomodada de la clase media parece que va á aprovecharse muy completamente de las mejoras obtenidas por la industria y la persistencia activa de los dueños de hosterías y fondas situadas en las localidades termales.

Para formar idea del impulso dado á la construccion y al lujo de las fondas se necesita visitar la Suiza y la Alemania. Francia comienza á seguir este movimiento de progreso. Ciertamente parecen palacios, otras inmensos cuarteles, pero con la diferencia de que estos son monótonos y tristes, al paso que las fondas nuevas son á veces modelo de habitaciones elegantes y pintorescas. Arquitectos novadores, obreros inteligentes edifican casas públicas (permitásenos la denominacion) notables, y saben sacar partido de la pequeña dimension de las habitaciones que han de amueblar. La industria y las bellas artes rivalizan en celo y talento. Se trata de deslumbrar y retener mucho tiempo á la clase media, y con este fin no se economiza nada. Cuanto mas difícil de contentar se muestra, tanto mas



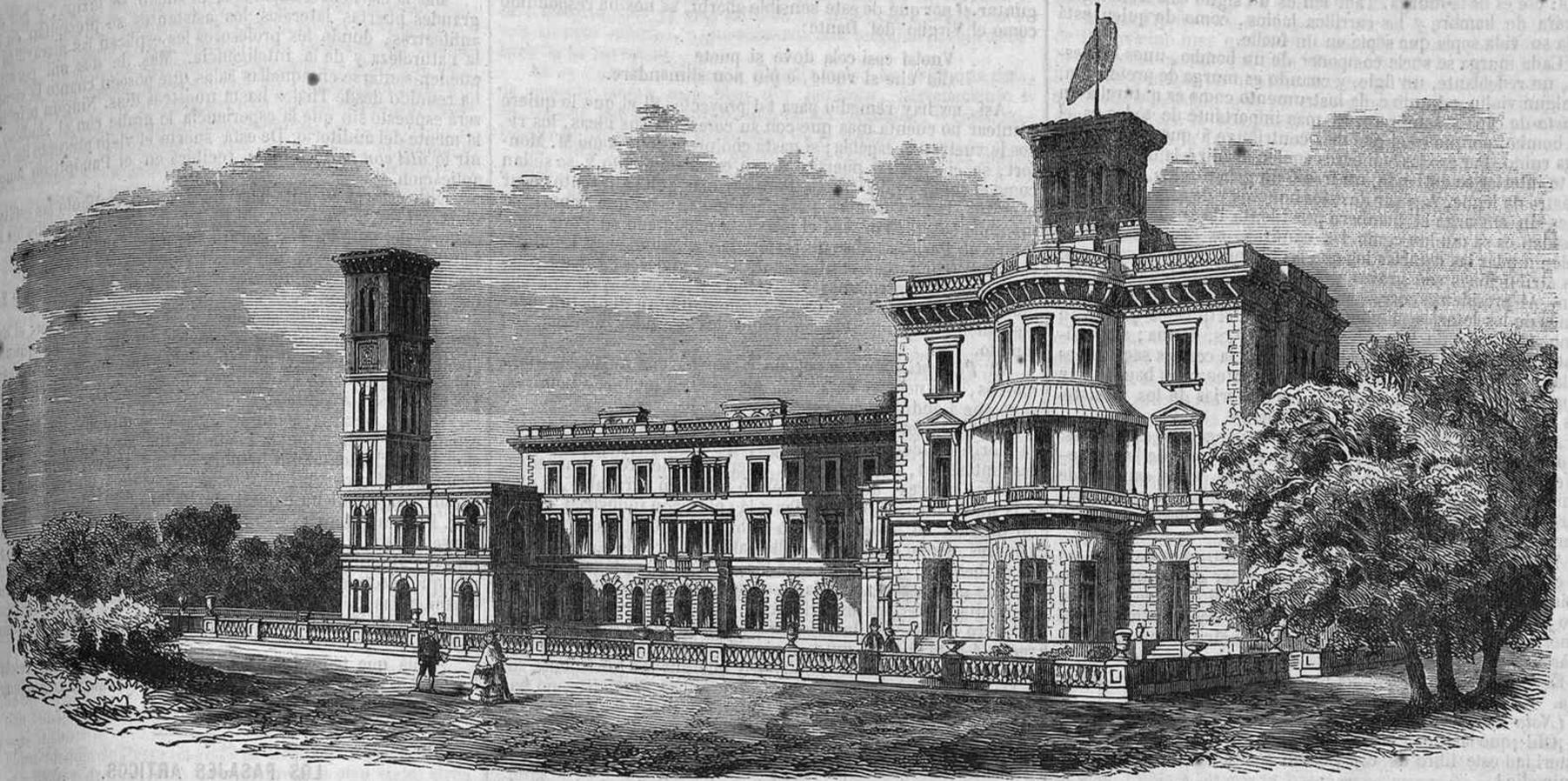
se hace para lograrlo. Esto consiste en que la clase media es la mas fuerte, no solo por el número, sino por su actividad y la constancia que pone para llegar á todo, penetrar en todas partes, y hacerlo todo suyo. Honor á la clase media, esclaman los fondistas; para cada noble hay cien plebeyos. Cierito; pero muchas plebeyos querrian ser nobles.

En los Pirineos, en Vosges, Dauphiné y Auvergne, los establecimientos termales se han visto cercados de muchas y

rán en alquiler parte del jardin y el parque con un pabellon del palacio. Insistimos en el hecho de la verdadera vida de quinta que se hace en los baños porque es uno de los progresos mas positivos de la civilizacion moderna.

Hace pocos años, Uriage se componia de un solo edificio. No dejará de observarse que los baños y muchas fondas ocupan el risueño y fértil valle, en cuyo fondo estan situados. Allí no hay pueblo ni aldea, cuya vecindad sirve á veces de estorbo ó

Fachadas de seis pisos, como en París, ventanas de vidrio, paredes delgadas, tabiques mas delgados todavia, que si impiden el ver, permiten el oír, corredores estrechos, puertas numeradas y hornillos económicos, tales son las casas modernas construidas en los valles, en medio de las montañas, al borde de precipicios ó en el fondo de los bosques. No se ha tomado en consideracion ni las nieblas, ni los vientos, ni el sol, ni la nieve. Hé aquí el cálculo de los fondistas: edifiquemos econó-



Palacio de Osborne en la isla de Wighi, residencia de verano de la familia real de Inglaterra.

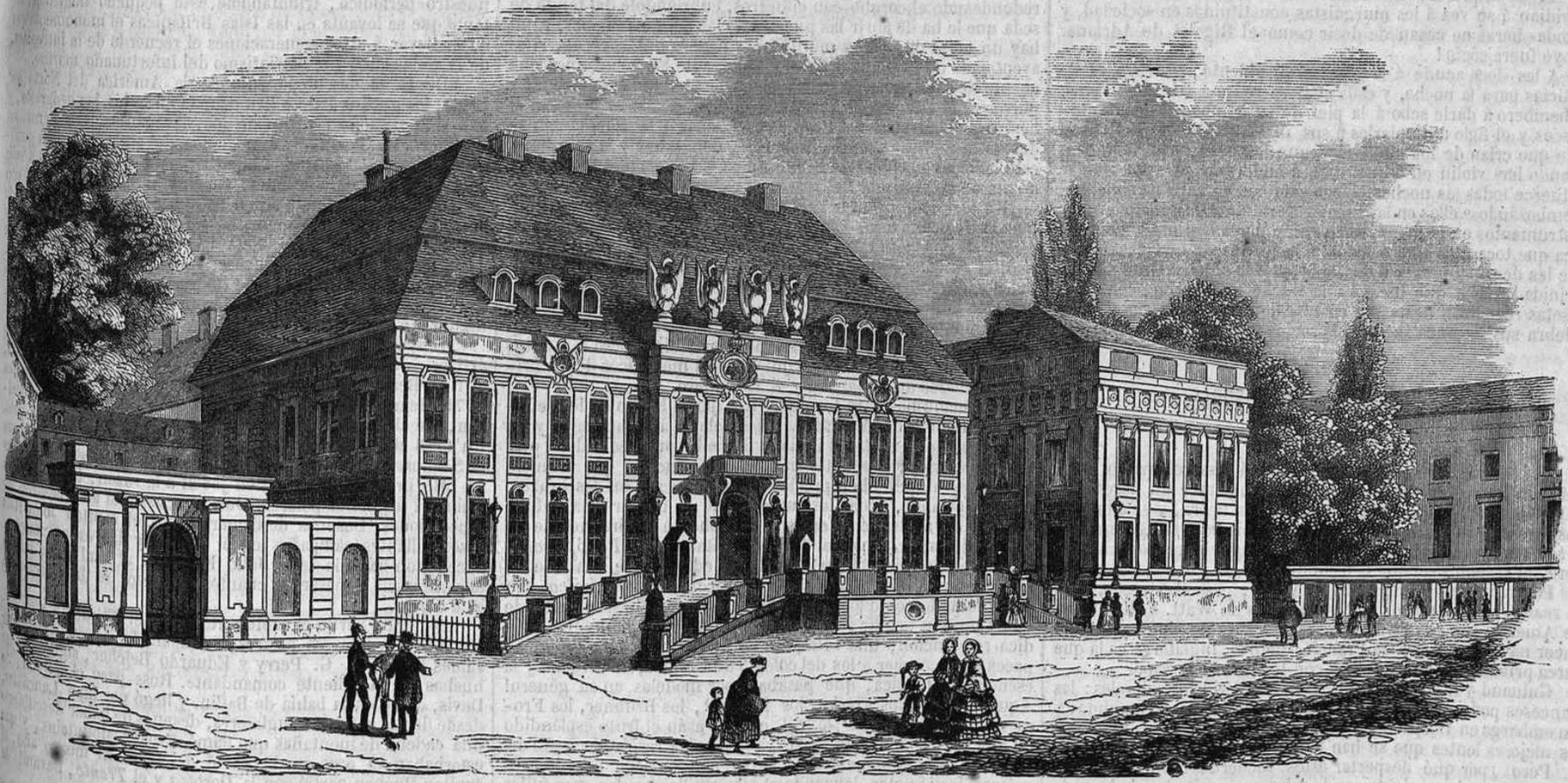
suntuosas fondas, de día en día se extienden y generalizan en favor del mayor número posible el bienestar y el regalo de la vida pacífica y tranquila. Sin salir de la fonda se tiene un salon de reunion, salas de juego, libros, periódicos, música, mil cosas que constituyen el bienestar de la vida campestre. Fuera, flores, sombra, límpidos arroyos, graciosos paseos, todo lo que constituye tambien la belleza y el valor de un verdadero parque.

embarazo. Situado á una hora de distancia de la hermosa é importante ciudad de Grenoble, Uriage debe á esta corta, pero suficiente distancia, la comodidad de poderse surtir de cuanto necesita.

Hemos comparado las hospederías de hoy á las quintas de otros tiempos con respecto al bienestar de la vida comun; respecto de lo pintoresco, la comparacion es desventajosa á las fondas. Los arquitectos que han ido de París, ó han venido de provincias, no han tomado por desgracia mas que un solo mo-

micamente; no hagamos chimeneas en los cuartos; abramos puertas de comunicacion por todas partes; tengamos habitaciones que dar desde la bodega hasta el granero. Nuestras casas no son habitadas mas que tres ó cuatro meses, y estos siempre los del estío. Lo restante del año estan desiertas y cerradas. Hagámoslas agradables estos cuatro meses, y contemos con el sol y las buenas noches.

En efecto, durante cuatro meses, en el centro de los montes las localidades termales presentan el mas brillante y seductor



Real palacio en Berlin, futura residencia del principe Federico Guillermo de Prusia.

se ofrecen á la clase media mediante una módica cantidad pagada por día al dueño de la fonda ó al empresario de las fiestas. En estos ricos salones, en medio de tan pasadas sombras, puede codearse la plebe con las gentes de antepasados ilustres.

Las fondas de las localidades termales son las casas de campo de la clase media. Día llegará en que los palacios verdaderos se convertirán en hospederías para uso de los plebeyos, que toma-

dolo, el de las casas nuevas de esta capital. Así, las fachadas de las fondas de Bélgica, Alemania, Italia, Suiza, Francia y España, son por lo general enteramente iguales. La diferencia de climas, costumbres y materiales no ha influido en el ánimo de los arquitectos. Parece como si todos hubieran copiado el mismo modelo de casa por una fatal coincidencia. Al Norte ó al Mediodía, en climas cálidos ó frios, la misma fachada, el mismo estilo de ornamentacion, el mismo sistema de construcciones.

aspecto de animacion, prosperidad y bienestar. De cuando en cuando se encuen tran algunos enfermos y gentes que se fastidian (en todas partes los hay); pero el mayor número de los que van á bañarse ó tomar las aguas, solo piensan en divertirse.

En honor de las localidades termales y de su influjo, debemos decir que los enfermos que pueden pasearse por los vericuetos, vuelven á su casa restablecidos y satisfechos de haber tomado baños y chorros. V. P.

ESTUDIOS GRAVES.

La fisiología de las sociedades anónimas conocidas en Madrid con el nombre genérico de *murgas*, es cosa que seguramente dará un sabroso rato á los lectores de gacetas. No empezaremos pues describiendo el tipo exterior, por decirlo así, que es harto conocido en la coronada villa. Basta ver una capa con faralares y un sombrero inválido, para que todo el mundo diga: ese es de la murga. Tamien es un signo casi frenológico la cara de hambre y los carrillos lacios, como de quien está toda su vida sopla que sopla en un fuelle.

Cada murga se suele componer de un bombo, unos chinoscos, un redoblante, un figle, y cuando es murga de pretension, de algun violin, adjunto cada instrumento como es natural á un artista de capa y sombrero. El mas importante de todos es el del bombo, porque es el que mas contribuye á que la sociedad haga ruido. Por eso los bomberos suelen añadir á la capa, por la parte interior se entiende, un frac ó un gaban raído, que huele á rastro de legua. A pesar de estos honores y de esta distincion, no es sin embargo el bombero presidente de la sociedad. Los presidentes se mudan como las camisas, es decir, cuando se suelen mudar las camisas los que las tienen, todas las semanas. Sus atribuciones son graves y peliagudas sobre toda ponderacion. Al presidente corresponde averiguar en las administraciones de las loterías el nombre de los afortunados que sacan terno, ó premios de la moderna de 1,000 rs. arriba; al presidente corresponde llevar la correspondencia con los sacristanes de las parroquias, para saber los casamientos y los bautizos, y al presidente, en fin, husmear en las porterías de los ministerios quiénes reciben ó van á recibir turrón.

Así pues, los grandes días de las murgas son los siguientes: los de lotería extraordinaria; los de luna llena en que las mujeres embarazadas suelen hacer de las suyas, y los cambios de ministerio. Véase pues cómo la política influye hasta en las murgas; y véase tambien cómo los partos y los destinos vienen á ser una misma cosa para ciertos hombres.

Allá en los tiempos pasados nos encontramos nosotros un día cierto librejo grasiento, que á juzgar por sus apuntaciones debió haber pertenecido á un honorable presidente de murgas; pero ¡oh dolor! las hojas estaban cortadas transversalmente, de manera que no pudimos sacar en limpio sino lo que el lector sacará, á quien se lo trasladamos para su conocimiento.

El cura de San... — le ha tocado un ambo de... — niño y niña.

(Nota del libro.) Murga doble.

¡Oh! ¡qué lástima es que no podamos nosotros transmitir á la posteridad este libro de caja, como Cervantes hizo con el de Monipodio!

Apuntadas ya las obligaciones del presidente, pasemos á las de los miembros de la sociedad.

Su primera obligacion por la mañana es acudir á echarse el aguardiente en las tabernas del Rastro ó de Puerta de Moros, adonde tambien acude el presidente de semana á llevar las últimas noticias, es decir, las recogidas después de las *murgadas* de la noche antecedente. Luego en amor y compañía suben á la Plaza Mayor, los socios de número á esperar, y el presidente á trazar sus planes y á emprender su campaña del día. Sabido es que allí se reúnen todos los músicos buenos y malos de Madrid, en particular los de las orquestas de teatros, á quienes tienen la envidia mas cariñosa los de las murgas. ¡Como que su bello ideal, su porvenir, su turrón, está cifrado en ser de orquesta! En cambio los murguistas descarriados envidian á su vez á los murguistas constituidos en sociedad, y á todas horas no cesan de decir como el Rigolet de Adriana: ¡si yo fuera socio!

A las doce acude á la plaza el presidente, provisto ya de noticias para la noche, y cada cual se retira á sus quehaceres, el bombero á darle sebo á la piel de su bombo, el de los chinoscos y el figle á limpiarles á sus instrumentos respectivos el orin que crian de los chubascos que les caen, y el violinista, cuando hay violin en la sociedad, á enderezar su arco, que se le tuerce todas las noches. Llega esta con su capa de tinieblas, y embozándose ellos en las suyas y llevando descaradamente sus instrumentos en la mano, salen como perro con maza á estarse toca que toca una hora ó media á la puerta de una casa, para que les den una peseta ó dos, que guarda el presidente por interinidad, hasta que mediada la noche lo deposita, con otras pesetas recogidas después, en el cajón de la taberna, donde celebra sus sesiones secretas la sociedad anónima.

EL PANÓPTICON DE LONDRES.

La idea que nace en Francia suele ir á desarrollarse en otros países. Planta perdida de los trópicos que crece sin flores bajo la triste luz del polo, ella germina en esta tierra, y se aduerme después de luchar en vano contra el egoísmo y la ligereza que la sofocan, y necesita esperar al viajero que la trasporte al país libre, al ardiente sol que la fecunde.

Papin inventa la máquina de vapor, pasa el estrecho, y no se realiza sino en manos de Newcomen y de Watt. Fulton viene de América con sus piróscafos, el marqués de Jouffroy intenta hacer navegar los rios de Francia; pero la Inglaterra es la que surca primero las olas del mar con los barcos de vapor.

Guinaud y Bontemps funden en París vidrios colosales; los franceses podrian poseer los mejores telescopios del mundo, y sin embargo en Dorpat y en Pulkowa se dirigen hácia los astros los mejores lentes que se han logrado fabricar.

Pero ¿por qué despertar estos recuerdos? En Francia lo bueno y lo malo se olvida con la misma prontitud, y la historia de esta nacion se parece á la del pecador empedernido, cuyo arrepentimiento es sincero hasta que sale de la iglesia.

Malo es esto sin duda, pero al menos la franqueza con que se declara es una buena cualidad.

Tres años hace que un jóven propuso fundar en París una sociedad de física, establecimiento modelo en el que se hubiera hallado todo lo referente á la teoría y á la práctica de las ciencias de observacion. Repartió prospectos, dió lecciones como espécimen de lo que la sociedad haria mas tarde, redactó y publicó el programa de un periódico, *El Físico*; y en vez de acoger su idea con entusiasmo, en vez de hallarse á la cabeza

de capitalistas coasociados, el profesor vió que solo respondian al llamamiento algunos obreros que anhelaban estudiar, y que desartaron uno á uno apenas vieron el abandono en que se encontró el proyecto.

Un año después, M. Monfort confió al cuidado del presbítero M. Moigno la ejecucion del pensamiento bajo una forma enciclopédica. El programa del *cosmos* circuló; en el diario de este título vive todavía, salvado del naufragio por una mano generosa; pero el establecimiento que debía derramar la instruccion sobre el pueblo, no ha abierto sus puertas al público. Al preguntar el por qué de este sensible aborto, se nos ha respondido como el Virgilio del Dante:

Vuolsi cosi cola dove si puote
Cio che si vuole, e piu non dimandare.

Así, no hay remedio para tal proyecto. Si el que lo quiere plantear no cuenta mas que con su corazón y sus ideas, los ricos le vuelven la espalda; si gasta con profusion, como M. Monfort, se cierran las puertas de su establecimiento y se sellan como el sepulcro del Caimo. Pero por mas que se intente cegar el cráter, la lava se abre paso, aunque tuviera que romper la montaña entera. Por eso el proyecto malogrado en París, sofocado en París, se abre un respiradero gigantesco en Londres. Nosotros felicitamos cordialmente á los ingleses, y para probarles cuánto apreciamos sus esfuerzos, vamos á dar noticia del *Panóptico* de Londres, esperando que un día habrá establecimientos semejantes en todos los grandes centros del mundo.

El *Panóptico* es un palacio ciclópeo, con músculos mármoreos, con nervios de acero, plantado en medio de Londres, si es que Londres tiene un punto céntrico.

En Leicester-Square se alza un bello edificio de arquitectura morisca, adornado de cúpulas, alminares, arabescos, y colores fantásticos, teniendo en su interior anfiteatros, almacenes, tiendas, talleres, que presentan lo útil y lo agradable, el plan y la idea, la enseñanza teórica y la aplicacion industrial. Cuando después de haber codeado á los ocupados transeúntes de Londres, se llega ante este bello palacio, floreado como un chal de cachemira, con arcos redondos, columnatas elegantes, torrecillas graciosas y atrevidas, se cree uno en presencia de una mezquita misteriosa del Oriente.

Pero esta mezquita no es un templo en cuyos alminares aparecen á hora fija los muezzines para anunciar á los creyentes que Alá acaba de abrir su diván y que pueden presentarle sus votos de gracias ó sus súplicas. Aquí no hay derviches, no hay Mehrad; en vez de las tinieblas del espíritu y los sueños del corazón, toda es vida intelectual en este templo de la ciencia, todo es accion en este lugar. Entrad por esta puerta, que parece traída de Córdoba ó Granada, y ved con qué severa magnificencia se ofrece á vuestra vista la espaciosa rotunda de mas de 30 varas, y cuya cúpula se levanta otro tanto para difundir una luz abundante y tranquila sobre las galerías que circundan el vasto espacio del centro. Estas galerías son los verdaderos rayos de una colmena industrial. Sesenta tiendas de estilo arabesco, mas elegantes y ricas que las de Stambul y el Cairo, ofrecen al curioso talleres-modelos de toda clase de industrias. Son otros tantos alvéolos en donde las abejas de la civilizacion elaboran la miel y cera. Al lado del *impresor* que graba el pensamiento en las hojas blancas, está el *papelero*, cuyas máquinas destrozan sin cesar las fibras del algodón de las Indias, del cáñamo y el lino. El alóes y la palmera, para formar una pasta ligera y tenaz, flexible y nerviosa como la idea humana que va á eternizar en su superficie. Mas adelante se ve el *sombrero* redondeando el corcho con cilindros, cubriéndole del tejido de seda que le ha de abrir las puertas de los dorados salones. Aquí hay un taller de moldes multiformes para la *guttapercha*, rival aventajada de la goma elástica, á pesar de los pocos años que cuenta de existencia. Aspirad el perfume donde se elabora y pulveriza el ámbar, el sandalo y el iris, donde se mezclan el benjuí y el bálsamo del Perú con el alóes y la mirra. Allí se destila la aceitosa esencia de la rosa, del azahar y la vainilla; á este lado se perfuma el aceite dulce y blanco del Ben con el aroma de la violeta y del reseda.

En otro sitio prepara la *florista* para el invierno el gracioso tocado de primavera. El *óptico*, el *relojero*, el *grabador*, el *pintor de porcelana*, el *tornero*, el *armero*, el *galvanoplástico*, el *dorado*, todos trabajan en el espacioso *Panóptico*: todos estan allí espléndida y anchamente establecidos. Y eso que solo indicamos un corto número de las industrias que tienen cabida en el gran monumento del progreso. Cobijada bajo la cúpula del soberbio edificio, funcionará sin reposo la *máquina de vapor*, alma y vida de mil órganos mecánicos de los primeros talleres de Inglaterra y el extranjero.

Las máquinas para tornear y trabajar el hierro de los señores Whitworth de Manchester, los telares á la Jacquart, y los que acaba de inventar el italiano Bonelli por medio de la corriente eléctrica, el aparato *magnético inductor*, que promete el gas del alumbrado á precios inesperados; todos los brazos, en una palabra, todas las manos que el hombre ha sabido crear, y cuya obediente energía responde á las órdenes de su voluntad, entrarán bajo el techo hospitalario del *Panóptico*.

¿Cómo describir ahora la parte del edificio que contiene los tesoros de la ciencia! El vasto *laboratorio de química*, tan bien montado como los ricos de Stokolmo y Giessen, adonde todos pueden acudir á consultar y trabajar mediante una módica retribucion; una *coleccion de instrumentos de física* capaces de oscurecer á los del colegio de Francia, la Sorbona y la escuela politecnica, que pasaban por modelos en su género! Aquí los Ross, los Clarke, los Ploessel, los Brunner, los Froment, los Marloye, los Delenil, etc. llevarán el fruto espléndido de una noble emulacion. Ved ya esa reina resplandeciente del lugar, esa máquina eléctrica cuyo platillo tiene mas de tres metros de diámetro, lanzando al aire sus llamaradas mas útiles y menos terribles que los rayos de Júpiter. Junto á ella la pila, haciendo circular su energía alrededor de una masa enorme de fundicion, da al metal tanto vigor, que con sus manos invisibles podrá levantar treinta mil kilogramos y tenerlos suspendidos en el aire. ¿Veis allí abajo una espaciosa cisterna de agua clara? Pues tiene ocho metros de altura sobre tres de anchura. El buzo, los aparatos sub-marinos de la Saint-Simon Sicard, los globos levadores de M. Giannetti, toda máquina hidrostática, en fin, podrá funcionar en ella libremente.

Pero en tanto que admiramos estos prodigios, la noche cubre el templo, y la oscuridad va á ocultarnos tantas maravillas.

De repente dos chorros de oxígeno y de hidrógeno pasan por un cilindro de cal; una chispa eléctrica prende fuego a este soplo y lo anima; la cal blanquea irradiando como un fragmento de sol; la noche se disipa, y el día continúa, gracias á la luz. Las máquinas y los obreros han desaparecido; un telon lejano que se suceden sin transicion, como los sueños que sirven de descanso al espíritu fatigado con los artefactos que los hombres han desplegado ante nuestros ojos.

Mas la claridad desaparece, el sueño se disipa, y por dos grandes puertas laterales los asistentes se precipitan en los anfiteatros, donde los profesores les explican las maravillas de la naturaleza y de la inteligencia. Mas de dos mil personas pueden sentarse en aquellas salas que poseen como la ciencia ha reunido desde Thalcs hasta nuestros días. Ningun principio será espuesto sin que la esperiencia lo grave con el símbolo en la mente del auditorio. De esta suerte el viejo precepto de recibir lo útil con lo agradable recibirá en el *Panóptico* amplia aplicacion.

Este palacio encantado recibirá en su vestíbulo las estatuas de Monti, de Schlesinger, de Pollet, de Barye, de todos los esculptores del mundo; él decorará sus paredes con los lienzos de Landshire y de Cooper, de Podesti y de Hayez, de Decamps y de Couture; él será juntamente el templo de la imaginacion y la escuela de la razon.

El canto del órgano sucederá al resoplido del vapor; el diorama se iluminará junto á la cátedra del físico ó del químico.

¿Cómo no saldría el pueblo regenerado de esta onda apacible y viva que borra los terrores del salvaje, y esclarece las leyes eternas de la verdad?

Y para ejecutar esta obra, ¿se cree que los ingleses han esperado la lenta y tímida iniciativa del gobierno, y la discusion del Parlamento? Un hombre hábil y activo, Mr. Clarke, ha formulado el proyecto; 10,000 acciones de 1,000 rs. cada una le han asegurado un capital de 10,000,000; dos arquitectos, MM. Finden y Lewis, han formado el plano con la rapidez del pensamiento, y el 26 de este mes el *Panóptico* abrirá sus puertas al público, que acudirá á no dudarlo con la premura con que reconoce todo beneficio, á recibir en tal fuente la instruccion, las ideas, los consejos que no podrá hallar en ninguna parte con tanta abundancia ni tan libres de embarazos escolásticos.

¡Ojalá que todos los días tuviéramos motivo para celebrar la ereccion de establecimientos de esta naturaleza en cualquiera capital del viejo continente!

LOS PASAJES ARTICOS.

La noticia que publicamos hoy del descubrimiento del pasaje Noroeste, verificado por el comandante Mac-Clure, yendo mandando la expedicion que partió de Inglaterra en diciembre de 1840 en busca de sir John Franklin, víctima quizá de la noble ambicion y de la gloria que ha cabido al comandante Mac Clure, dan un interés nuevo á las interesantes noticias que publica un periódico inglés, el *Futnam's Monthly Magazine* acerca de las expediciones árticas, coronadas ya de feliz éxito, y que nos apresuramos á poner en conocimiento de nuestros lectores. Y ojalá que al hacerlo no tuviéramos que lamentar la prematura muerte del bizarro teniente de la marina francesa, M. Bellot, de que tambien hablamos en otro lugar de nuestro periódico, tributándole este pequeño homenaje, en tanto que se levanta en las Islas Británicas el monumento que ha de llevar á otras generaciones el recuerdo de la intrepidez, de la abnegacion y el patriotismo del infortunado marino.

«Desde el descubrimiento de la América del Norte por Lahat, los pasajes árticos han ocupado á todos los geógrafos, y han sido el sueño favorito de los navegantes. Los hermanos Cortereal, de Portugal, á mediados del siglo XVI, han penetrado en aquellas latitudes hiperbóreas y no han vuelto á salir de ellas. Medio siglo después, sir Huy Willoughby pretendió su tripulacion buscando aquel pasaje. Algunos años mas tarde encontraron unos pescadores rusos y esquimales su cuerpo, y la narracion de su viaje, sujeta á la cintura. Treinta años mas adelante, sir Humphrey Gilvert, y en 1610 Hudson, perecieron en medio de los hielos, y de temer es que los nombres de Franklin, de Fitz James y Crozier aumenten el catálogo de esta lúgubre lista.

«Después de Baffu, Frabisher y Hudson, las expediciones árticas se abandonaron por espacio de algun tiempo. El 1741, el ruso Benring descubrió el estrecho que lleva su nombre; en 1771, Hearne, empleado por la compañía de la bahía de Hudson, fué el primero que vió la mar ancha alrededor del polo. En 1773 el capitán Phipps avanzó un poco hacia el Norte con el *Seahorse* y la *Carcassé*. Acontecieron entonces las guerras en que brilló Nelson, quien jóven á la sazón, habia ido con Phipps á los mares polares. Durante cuarenta años cesaron las expediciones. Después de firmar la paz, el capitán John Ross hizo brillantes campañas en el Norte, y las expediciones se sucedieron hasta la de sir John Franklin, al cual no ha podido encontrársele á pesar de cuantos esfuerzos se han hecho con este objeto.

«En 1808 partió el capitán Ross con el *Elisabeth* y el *Alexander* á los mares polares, acompañado de su sobrino sir James Ross, W. G. Perry y Eduardo Belcher, siguiendo las huellas de su valiente comandante. Ross pasó el estrecho de Davis, entró en la bahía de Baffin, y llegó por fin á Lancaster, desde donde regresó á Inglaterra, después de haber descubierto una cadena de montañas que llamó Croker-Mountains, y que estorbaban el paso por la parte del Este. El mismo año, el capitán Buchan partió con la *Dorothea* y el *Trento*, llevando de segundo al teniente Franklin.

«Está expedicion tropezó con dificultades extremas, y se vió obligada á volver á Inglaterra.

«En 1810, Franklin, apoyándose en los descubrimientos de Hearne, de Makensie, etc., resolvió buscar el pasaje por la desembocadura del rio Coppermin, al Este, cerca de la bahía de Hudson: sus barcos y trineos fueron por la costa seiscientas millas; pero al llegar al punto que nombró Turganaim, y no teniendo casi viveres, el capitán abandonó el mar y volvió por tierra al fuerte *Enterprise* por la orilla del rio Hood. Cincuenta días empleó en el viaje. En setiembre de 1820 em-

prendió el mas terrible de todos los viajes: la expedicion se componia de Franklin, del médico Richardson, del oficial Hood, de Mr. Back, d'Hepburn, marinero, 10 hombres del Canadá, de los cuales ocho tenían nombres franceses, y dos indios. El país era escueto, estaba cubierto de nieve. Al cabo de algunos días les faltaron los víveres, y no tuvieron mas recurso que comer una especie de musgo llamado *trapa de roca*. De vez en cuando mataban algunos animales; pero no obstante sufrían mucha hambre y mucho frio. Franklin podía apenas ponerse en pie. Mr. Back y otros tres fueron tan pronto como fue posible al fuerte *Enterprise* en busca de socorro, mientras que el resto de la tripulacion podía hacer penosamente cinco o seis millas por día. Estos desgraciados se vieron en la necesidad de comerse el cuero de sus zapatos; dos hombres del Canadá perecieron en la nieve. Richardson, Hepburn y Michel se quedaron en la tienda miserable con Mr. Hood; Franklin y el resto de la tripulacion se dirigieron al fuerte. Otros tres hombres del Canadá perecieron en este trayecto.

«Calcúlase la desolacion de esta pobre gente al hallar el fuerte desierto y sin provisiones. Franklin y tres hombres se vieron obligados á pararse allí; sus compañeros probaron á ir mas adelante. Veíanse obligados á desenterrar fragmentos de osamentas para hacer sopas. Dos días despues llegó el médico Richardson al fuerte, y contó que habia levantado la tapa de los sesos á Michel porque habia asesinado á Mr. Hood. El 4.º de noviembre murieron dos del Canadá, y no pudieron ser enterrados. Por fin, el 7 llegaron algunos indios con provisiones, y salvaron los restos de la expedicion.

«En la misma época hacia un viaje mas feliz el teniente Parry. Con el *Hecla* y el *Gripper* llegó á Lancaster, descubrió el canal Wellington, el islote del Regente, las islas de Bathurst de Bejan, Martine, de Melville, y el archipiélago Parry. Ningun navegante habia descubierto mas allá nada, y ni habia ido mas lejos, hasta que el comandante Mac-Clure ha hallado el pasaje apetecido. Explorando aquellas islas, Parry encontró ruinas de chozas de esquimales y huesos de animales. Invernó allí y volvió á Inglaterra en la primavera siguiente. En 1827 pasó el invierno con el *Hecla* y la *Furia* en el canal de Fox, y los dos inviernos siguientes en la península de Melville. En 1823 el capitán Clavering fué con el capitán Labille á Spitzberg y á Tierra-Verde para determinar la configuracion de la tierra. En 1824, Lyon exploró la península de Melville, é intentó llegar á Turnagain; pero se vió obligado á renunciar á su tentativa.

«En 1824, Parry comenzó su tercer viaje, y exploró el estrecho de Barrow.

«En 1826, Franklin bajó por el rio Mackensie, y avanzó 374 millas al Oeste.

El cuarto viaje de Parry en 1827 no ofreció resultado alguno. En 1829, el capitán John Ross emprendió otro viaje; atravesó el estrecho Barrow y llegó al islote del Regente. En 1831, su sobrino James Ross plantó la bandera inglesa en el polo magnético, á los 70° 17' de latitud Norte, y á los 96° 46' 44" de longitud Oeste, en donde la aguja estaba casi vertical. En abril de 1832, Ross abandonó su buque *Victoria*, deteriorado por el hielo. Despues de un viaje infructuoso para volver al islote del Regente, se vió forzado á retroceder, é invernó por la cuarta vez (1832, 1833). En agosto de 1833 la tripulacion se puso en camino, y tuvo la dicha de encontrar el *Elisabeth* en Lancaster, que los trajo á Inglaterra, causando mucho júbilo el regreso del capitán Ross que todo el mundo daba por perdido con toda su gente.

«En 1833, el capitán Back partió de la bahía de Hudson y fué á explorar todo el mar polar. Dirigióse al Este de Turnagain, y siguió las costas en direccion de Repulse-Bay. Regresó en 1835, y volvió á partir en 1836 por el estrecho de Hudson para buscar el pasaje; pero en vano. En 1836, Deace y Simpson lo intentaron igualmente. En 1845 y 1846 se hicieron nuevos y estériles ensayos.

Aquí entra en turno por órden de fechas la última y malograda expedicion de sir John Franklin; pero de esta y de las sucesivas que han salido en su busca, hasta la del comandante Mac-Clure, ya tenemos dada cuenta anteriormente á nuestros lectores, que pueden consultar y recorrer las páginas en que se hallan las noticias, cuya repeticion no podria menos de serles fastidiosa, despues de ser completamente inútil.

Nosotros tambien preferimos aprovechar nuestras columnas para tener al corriente de cuantas cosas pueden interesar en literatura, ciencias, artes, geografía, viajes pintorescos y otras materias de actualidad, á nuestros compatriotas y hermanos del Nuevo-Mundo, pues españoles y muy españoles son los que componen la redaccion de nuestro periódico semanal.

UN RAPTO EN 1805.

Siempre he sentido que las memorias de Elena, la hija de Pindaro, la hermana de Cástor y Polux, no hayan llegado hasta nuestros días, si es que Elena ha escrito sus memorias, lo cual es muy incierto. En ellas se hubieran visto sus dudas, su turbacion, su miedo, cuando el hermoso Páris, Alejandro, segun lo llama Homero, la decidió á abandonar el palacio de Menelao, y á huir en el fatal bajel que llevaba en su seno el germen de una guerra que habia de perturbar la Europa y el Asia, dividiendo á los mismos dioses.

Con efecto, nada me parece grave, comparado á la fuga de una mujer que sale del umbral conyugal para seguir á un seductor.

Un artista de talento ha pintado esta escena: el cuadro se puede ver en el museo del Louvre. El pintor representa á Elena llevada por Páris á la playa sin que la esposa culpable oponga resistencia. Ni piensa en su marido, ni en su hija. Parece que no se oye una voz que de tres esclavas que la siguen; la una va cargada con cofres que encierran vestidos y joyas preciosas; la otra conduce un mono favorito, y la tercera lleva en la mano un loro. Así, el pintor ha querido hacer comprender que Elena era maliciosa como un mono, habladora como una cotorra, y que sus galas ocupaban enteramente sus pensamientos. La intencion del artista no es lisonjera: se ve que ha mas indulgente, y escusa á la jóven empleando sus mas suaves colores para describirla; y si ella ha cometido una falta, no acusa á aquella á quien los mismos ancianos no pueden ver sin

admiration: la implacable Venus es la que ha dirigido el negocio.

Ahora bien: si tuviéramos memorias, probablemente sabriamos cosas que nos harian disculpar á Elena; tal vez habia recibido de Menelao, hombre bastante grosero, alguna de esas injurias que las mujeres no perdonan. Sea como quiera, nos vemos obligados á encerrarnos en simples conjeturas; pero si la antigüedad no ofrece nada en esta materia, al menos nos quedan las crónicas contemporáneas, y no carecemos de memorias.

Lo que vamos á referir no está estraído de memorias inéditas; lo hemos recogido de la misma boca de la heroína de esta historia, hoy ya muy entrada en años, cuya cabeza coronan blancos cabellos, y que recuerda aun temblando esta aventura de su juventud.

En la calle de la Chaussée d'Antin habia en 1805 una casa, de aspecto alegre mas bien que hermoso, perteneciente á M. Girard, banquero jóven, uno de los elegantes, ó como entonces se decia, de los currutacos de la época.

M. Girard estaba en el teatro de la Opera; no debia volver á casa hasta la mañana siguiente; y esto, habia dicho á su mujer, porque queria asistir á una cena dada por el famoso Michel, banquero tambien, pero mas rico que él; cena que debia celebrarse en una casa de campo de las cercanías de París, y durante la cual habian de arreglarse las condiciones de un empréstito en que queria tomar parte M. Girard.

Todo era falso; M. Girard, unido al carro de la señorita Clotilde, primera bailarina de la Academia imperial de música, y una de las mas hermosas mujeres de aquel tiempo, debia pasear toda la noche á la bailarina en el bosque de Satory y el de Ville-d'Avray, sin volver á París hasta que luciera la nueva aurora. Era un capricho de artista.

—Oigo hablar siempre del silencio de los bosques, habia dicho la señorita Clotilde á M. Girard, de la calma que reina en ellos, del despertar de la naturaleza y de la aurora con sus rosados dedos; quiero ver cómo sucede todo esto... Vd. tiene una carretela, ¿no es verdad?

—Sí... es decir, mi mujer.

—Lo mismo es, su señora de Vd. no necesitará su carretela á media noche.

—¡Oh! no, ciertamente.

—Tomará Vd. la carretela de su mujer esta noche; cenaremos en casa de Legacque, y á la una partiremos para Versalles; Versalles y Satory estan por el mismo lado?

—Sí, mi querida amiga... pero otro día...

—No por cierto, respondió la señorita Clotilde (1), esta noche tendremos una magnífica luna; yo creo que Febé (entonces la mitología estaba de moda en la ópera) se levanta á la una de la mañana. Ya conoce Vd. que quiero ver en los bosques; de otro modo, no mereceria la pena de ir allí... y además tendria miedo.

Esta expedicion en noche de luna no era muy del gusto de M. Girard: tomar la carretela de su mujer para pasear en ella á su querida, le parecia tambien una cosa monstruosa; no porque estuviera enamorado de ella, sino porque le habia traído un caudaloso dote: La ley en 1805 autorizaba el divorcio, y M. Girard habia observado que su mujer, á quien creia muy celosa, estaba muy enterada de sus mas pequeñas acciones con un cuidado y una oportunidad sorprendentes.

Temia que su esposa se retirara á casa de sus padres, pidiera el divorcio, y por consiguiente su dote. Vaciló pues; la señorita Clotilde se apercibió de ello, y la bailarina, que representaba maravillosamente á Juno con el talle imponente de la mujer de Júpiter, dejó la otomana en que se hallaba recostada, y dijo con una majestad desdeñosa:

—Muy bien: dejaremos la partida para otra ocasion... Para otra luna.

—¿Es decir, exclamó M. Girard, que piensa Vd. ver esta con Mr. Herbois?

—¿El coronelito? Vd. me hace pensar en ello, dijo la señorita Clotilde, volviendo á ocupar la otomana, y poniéndose á jugar con las bellotas de seda que guardaban los cogines.

Inútil es decir que la cena, la carretela y el paseo en el bosque de Satory fueron concedidos á la señorita Clotilde.

M. Girard tenia un primito, capitán de dragones, llamado Dupluyier. Era un hombre de treinta años, bastante bien formado, y con aire marcial, un valiente de marca, atrevido, y dispuesto á todo, ya para ganar el grado inmediato, ya para satisfacer sus pasiones, y aun para adquirir fortuna. El capitán Dupluyier, á quien M. Girard miraba como á un amigo íntimo, estaba enamorado de su primita.

Era una pasion verdadera, pero no desinteresada. El capitán no hubiera querido precisamente enganar al marido; solo hubiera deseado comprometer á la mujer, y empuñar de ese modo á los esposos á separarse; en tal caso el capitán se casaba con su querida, y el primero restituia el dote. Para conseguir esto, el capitán no habia hallado medio mejor que confesar á la mujer los secretos del marido. Así supo la jóven esposa en el mismo día el compromiso de su marido, y el empleo que iba á tener su carretela.

(Continuará.)

MARGARITA PUSTERLA.

POR CESAR CANTU.

(Continuacion.)

Se ausentaba de Milan meses enteros. Cuando no, absorbido por la corte y sus reuniones de sociedad, consagraba poco tiempo á Margarita. Cuando ella perdió al mas tierno de los padres, Pusterla viajaba con el príncipe, y se contentó, en vez de acudir á consolarla, con escribirle una de esas cartas que no tienen ninguna significacion, cuando no proceden de la persona amada.

Buonvicino fué por el contrario en esa desgracia un amigo verdadero; censurando á sus solas la conducta de Pusterla, redobló sus afectuosas atenciones, y mostró sentimientos nobles y desinteresados de compasion.

(1) Nuestros lectores saben que el título de señorita sirve en Francia para distinguir á las solteras.

Pero de la compasion al amor no hay mas que un paso. Ninguna seduccion es tan eficaz como la de las lágrimas de una bella. La silenciosa y amable gratitud con que recibia Margarita las atenciones de Buonvicino enternecian á este, que gozaba ejerciendo este derecho de la amistad. La conformidad de ideas y de simpatías, los arranques de magnanimidad y de comiseracion, todo penetraba en el corazon de Margarita, todo encendia el pecho de Buonvicino, que comprendió cómo se adheria á esta mujer, inflamándose su pasion todavia mas cuando fué madre, y la vió cumplir sin orgullo ni fausto, sin vanidad, fuerte, tierna y feliz, los deberes de la maternidad.

Margarita no veia ó no queria ver en la conducta cariñosa de Buonvicino mas que la consecuencia natural del afecto que le profesaba cuando era niña. Persuadida de la virtud del caballero, no pensaba en mostrar la reserva que hubiera adoptado si hubiera pensado que procuraba inspirarle un sentimiento criminal. Pero la imaginacion de un amante forja quimeras. Las gracias de la familiaridad, las delicadezas de un alma elevada, la confianza ingénuu que veia en Margarita, hacian entrever á Buonvicino algunas esperanzas para el porvenir de su pasion. ¿De qué naturaleza eran estas esperanzas? El no lo sabia ni queria saberlo; y si pensaba en ello, le parecian inocentes. Hacer traicion á un amigo, deshonor á una mujer que admiraba aun mas que adoraba, era una idea que no podia turbar su imaginacion. Solo ambicionaba confesarle su ardor, contarle sus sufrimientos, probarle que no la habia engañado cuando presentaba á su jóven fantasía un misterio fácil de comprender, y qué tormentos lo habian afligido cuando habia intentado arrancar de su pecho la pasion. El colmo de su dicha hubiera sido saber que Margarita aceptaba su cariño, y que recibiria con satisfacion el homenaje de las empresas caballerescas en las que se habia siempre señalado. Eso creia desear; lo deseaba tal vez; aunque la pasion se alimenta siempre con semejantes sueños cuando quiere justificar su primer paso, ese paso que seguirán otros muchos bajo la impulsión de una fatalidad inevitable.

Buonvicino se apercibia en momentos de calma que daba pábulo á muchas ilusiones, y trató de sofocar un sentimiento criminal. Viajó algun tiempo, pero pronto regresó convencido de que la ausencia enciende mas las grandes pasiones. ¡Buscó los placeres, pero ninguno lo era para él si Margarita no los compartia! El espectáculo del egoismo, de la vanidad humana, estimulaba mas el amor que le inspiraba la imágen querida de su amada. Oró; pero entre Dios y él se interponia el fantasma adorable como la criatura mas perfecta de la creacion. Todo lo ensayó, excepto el único remedio de absoluta eficacia, una ausencia eterna.

En fin, estimulado por la pasion y el convencimiento de su inocencia, Buonvicino resolvió descubrirse á Margarita. Pero en vano hubiera intentado hacer en su presencia esta declaracion; cuando su pasion era pura y licita, la habia ocultado como un misterio; cómo se decidiria á revelársela cuando todo debia inspirarle temor? Recurrió en tal ansiedad á esos medios mistos que son el recurso de los que no osan adoptar firmemente un partido; pensó en escribirla. Mucho tiempo meditó su carta; la escribió, la rompió, escribió otra, y la rompió tambien. Ninguna frase era bastante moderada, ninguna palabra bastante casta, ninguna expresion bastante seductora; ¡nunca hoja de pergamino sufrió tanta tortura!

Al cabo terminó su carta. La amistad que lo unia á la familia alejaba toda sospecha; los negocios y las distracciones hacian pasar á Pusterla casi todo el día fuera de casa: sin inconveniente pudo encomendar á un criado la misiva para Margarita.

Peró apenas puso el criado el pié en la calle, ¡qué tempestad se alzó en el pecho de Buonvicino! ¡qué sueños, qué temores, qué esperanzas! ¡Qué arrepentido estaba del paso que habia dado! ¡Cuánto deseaba haberlo dado de otro modo! Toda palabra, toda idea del fatal billete, se presentaba á su mente como otros tantos crímenes acompañados del castigo y del remordimiento.

¿Quien sabe? le murmuraba su razon, quizá el criado no la encuentra. Tal vez me volverá la carta sin entregársela. — Quiero quemarla, y... No, nunca se lo diré. Huiré tan lejos que no pueda oír hablar de ella. Borraré su imágen de mi pecho; otros placeres y otros sufrimientos me la harán olvidar. Pero ¿no merece ella toda la felicidad? ¡Ella, la mas amable, la mas noble de las criaturas! Y si me he atrevido á amarla, ¿no es justo que sufra por objeto tan digno? ¿Qué dolor no quedaria recompensado por su amor?

—¿Y si yo obtuviera ese don inestimable? ¿Si fuera querido por ella, si ella me lo dijera? ¡No, no, jamás! ¡desgraciado! ¿Por qué he querido alterar su tranquilidad? ¡Vuelve, mensajero, y sepa yo que no han entregado el fatal billete!

Así bramaba la tempestad en el alma de Buonvicino mientras que el criado iba del palacio de los Visconti al de los Pusterla, y volvía.

No habia relojes que midieran los minutos; pero los contaba por los latidos de su corazon desesperado. Andaba con precipitacion de un lado á otro de la habitacion, escuchando el menor ruido que sentia. Por fin, se asomó á la ventana, que bañaba el céfiro de abril, y vió al mensajero. Cada paso de este hombre en la escalera clavaba un acero en el seno de Buonvicino. Cuando se presentó ante él no tuvo valor para interrogarlo. Este le hizo una cortesía y le dijo: «La he puesto en manos de la señora,» y salió.

Estas sencillas palabras trastornaron sus pensamientos. Dejose caer en un sitial, y el efecto de su carta dió nuevo alimento á sus tormentos. Perder la estimacion de su querida era la desgracia que mas temia. Luego se lisonjaba de que su contenido no merecia tan atroz castigo.

«¿Acaso, decia él, la ha aceptado? ¿Pensará responderme, ó me dirá cuando la vea que no me aborrece? ¡Oh! ¡saber que ella me ama! ¡Oírlo de sus labios, verlo en sus ojos! ¡Qué feliz seria yo, y cómo me esforzaria en complacerla! Proezas guerreras, hazañas cortesas. ¿qué no haria yo para hacerme digno de su amor?—¿Pero si fuera al contrario? ¿Si se creyera ultrajada, si no fuera á sus ojos mas que un vil seductor?...»

¡Jóvenes, que habeis pasado por casos semejantes sin tales agitaciones, que meditais friamente la seduccion, y esperais los electos con frescura, vosotros sonreis viendo la perturbacion de este hombre, que no creéis natural. Pero con la mano en la conciencia, si tuviérais el corazon de Buonvicino, y el objeto de vuestros deseos fuera Margarita... vamos; burlaos todavia de mí, caballero!

III.

LA CONVERSACION.

Buonvicino pasó el día muy inquieto, intentando en vano distraer su pensamiento. No se preguntó si cerró aquella noche los ojos, ó si los días sucesivos fueron mas tranquilos. Aguardaba una respuesta, y la respuesta no podía venir. Esperaba y temía, y la incertidumbre fué para él mas cruel que lo hubiera sido el mas terrible suplicio. Algunas veces se proponía ir á ver á Margarita para salir de tal estado de perplejidad. Tomaba esta resolución, y la cambiaba en seguida; se decidía de nuevo, salía conmovido, llegaba á la esquina de la calle donde vivía Pusterla, miraba la puerta de la casa, suspiraba, y seguía.

En fin, despues de tantas resoluciones hechas y deshechas, tuvo valor para pasar el umbral de su querida. Cómo le temblaban las piernas! ¡cómo latían sus sienes! El ruido del puente levadizo resonando bajo sus piés le parecía una voz amenazadora que le prevenía para que no pasara adelante. Al subir la escalera tuvo que apoyarse en la balaustrada, porque sus ojos turbados confundían los objetos. En otro tiempo había entrado allí con el corazón lleno de alegría, con serenidad y confianza. «¿No soy ya hombre?» se dijo á sí mismo, y con este reproche que afirmó su voluntad, penetró en la antecámara y preguntó por Margarita á los criados. Nunca se cerraba la puerta de la casa; le respondieron que la noble dama estaba en el salón de recibir, y mientras un paje fué á anunciarlo, otro le servía de introductor.

Era una espaciosa sala, con artesones de madera cincelada y dorada. Las paredes estaban revestidas de pieles con listas de oro y colores; una alfombra oriental cubría el pavimento; elegantes cortinas de damasco carmesí ondeaban ante las puertas y las grandes ventanas que á través de sus vidrios redondos, festoneados arabescamente, daban paso á la luz modificada del día. En la chimenea ardía un tronco de árbol, que comunicaba un calor tibio todavía agradable en esta primera estación. Espaciosos armarios de nogal, muebles delicados de ébano con embutidos de marfil, nácar y plata, adornaban la sala. Aun se veían allí algunas mesitas, y los grandes sillones con brazos y reclinatorios que la comodidad y la imitación han vuelto á poner en uso. En uno de ellos estaba sentada Margarita, vestida con un traje muy sencillo y elegante; cerca de ella, una señora de compañía, muda é indiferente, trabajaba en un taburete. Margarita acababa de dejar el tamborcillo de hacer blonda, ocupación favorita de las mujeres de su rango, y tenía en la mano un volumen de pergamino ricamente encuadernado con relieves de oro.

«Sin levantar la vista: «Bien venido,» dijo ella con voz melodiosa, inclinándose suavemente su encantadora cabeza, cuando el paje repitió el nombre del caballero á quien introducía. Buonvicino estaba muy agitado para observar si la voz de Margarita anunciaba la emoción del corazón. Ansioso de entablar la conversacion: «Señora, le dijo, ¿qué libro es ese que le llama á Vd. de tal suerte la atención?»

Ella contestó: «El don mas precioso que me ha hecho mi padre al casarme. ¡Padre excelente! en los apacibles años de su vejez se ocupaba en escribir diariamente una página de este libro con el cuidado que puede Vd. ver. El ha pintado y dorado las miniaturas de estas mayúsculas; los festones de la portada son obra de sus manos; pero yo mas estimable de todo son los pensamientos que encerraba en estas páginas. El me los dió con el último beso, cuando salí del hogar paterno para entrar en el de mi esposo. Ya ve Vd. qué valor tiene para mí ese libro. Y ya que me mi buena suerte lo trae á Vd. aquí en este momento, ¿podré sin indiscreción rogarle á Vd. que me lea algunos pasajes?»

Los deseos de Margarita eran órdenes para Buonvicino, que en esta ocasión iba además á libertarse obedeciendo de su embarazo a situación. Acercó pues una silla, y se sentó. Margarita volvió á su blonda, la dama continuó su costura, y Buonvicino comenzó á leer la página donde Margarita se había parado.

«Supongamos, hija mia, que la pasión borra de tu pensamiento á ese Dios que has invocado como testigo de los juramentos hechos á tu esposo; supongamos que nada traspasara fuera entre las gentes que te condenarían sin oír tus disculpas; tu marido mismo ignorará tus crímenes: ¿en qué situación te hallarás respecto de tí misma? Apenas cometes tu primera falta, adios la paz y la serenidad. Cien temores te asaltarán, tendrás que mentir todos los días, y una falta engendrará otras mil. Estas horas que pasabas con tu marido en la dulce alegría sin delirio, que solo se encuentra en el seno de la virtud, te serán odiosas. La presencia de tu esposo será una acusación viva de tu crimen; su presencia te recordará el juramento que has quebrantado. Si te acusa por alguna otra cosa, al querer justificarte la conciencia gritará contra tí; si te acaricia, ¡oh, qué dolor mas agudo que las caricias del hombre ultrajado! Por la noche, en el lecho que ha visto vuestro tranquilo sueño, él duerme en paz junto á tí, él duerme feliz junto á aquella que lo ha ven-

dido, que lo aborrece como á un obstáculo que se opone á su fantástica felicidad. Pero el sueño huye de tus párpados, y en las pesadas vigiliás buscas con el pensamiento el objeto que llamas tu bien, y que es la fuente de tus infortunios. Y aún en este punto, ¡cuántas dudas! ¡cuántos delirios! ¿Quién te asegura que eres amada? ¿Te ha dado mas pruebas de amor que tu marido? Y si tu amante te deja como tú has abandonado á tu marido, ¿cómo lo acusarás de infiel, tú que lo has sido con tu esposo? ¿Cuál será entonces tu conducta? ¿Volverás al hombre á quien has hecho traición, á los hijos desatendidos, á la paz doméstica que no mereces?»

«Esas son tus vigiliás; y cuando el sueño te da alguna tregua, ¡qué ensueños y visiones! Asustada, te levantas y fijas la vista en tu marido. ¡Tal vez soñando has pronunciado una palabra reveladora!»

«Tú lo miras con angustia; él te contempla con ojo cariñoso, y te pregunta la causa de tu turbación. ¡Qué infierno se agita en tu alma!!!»

«Tus hijos te rodean graciosos, amados, delicia y encanto de la vida. Tú los acaricias; su padre los acaricia también, los besa, guía sus primeros pasos, los enseña á pronunciar su nombre y el tuyo. Con ellos olvida los enojosos negocios; su inocencia es un bálsamo para él, cuando lo han ofendido la doblez ó el orgullo de los hombres. El te dice:

«Alma mia, ¡qué suave es la infancia! ¡Qué poderoso es el afecto que nos une á nuestra propia sangre!»

«¡Palidece, desgraciada!!!»

«Despues su imaginación, anticipándose á los tiempos, piensa en la nueva juventud que le van á dar esos seres amados, y guiado por su mano, sentirá fortificarse la vida: «Ellos serán virtuosos, dice él, ¿no es verdad, amor mio? virtuosos

del joven fué inundado por un torrente de lágrimas, tributo pagado al primer amor, que la había encantado con su inocencia. Venturino abrió los ojos, esos ojos de niño, en los que el cielo parece que refleja la serenidad de su limpio azul; los fijó en su madre, la reconoció, y echándole los brazos al cuello, dijo: «¡Madre mia, madre mia!»

«Con qué encanto oía en este momento la palabra preciosa de madre el casto oído de Margarita! Ella le volvió la serena tranquilidad de un corazón que acababa de salir intacto de un peligro.»

Buonvicino salió fuera de sí sin reparar en criados, puertas ni calles. Largo tiempo erró al acaso, sin ver ni oír; yo no sé ahora todo el mundo iba á postrarse de rodillas en el sepulcro del Salvador. Allí adoraban al Santo Sacramento, encerrado en él, en conmemoración de la gloriosa sepultura del Hombredas de gente; pobres y ricos se mezclaban, formando filas ó pelotones, detrás de una cruz, de la cual se había quitado la divina carga para reemplazarle con un sudario á guisa de banderola. Unos caminaban descalzos, otros cubiertos con un sayo; algunos recitaban en voz alta el rosario; otros cantaban el *Stabat Mater* y los *Salmos* del rey penitente, ó murmuraban el *Miserere*, mientras se vapuleaban las espaldas con cuerdas anudadas. Como si esto no fuera bastante, un hombre cubierto hasta la cabeza con un tosco lienzo marchaba entre dos ó tres cofrades que le daban á cada paso terribles zurriaguos. En aquella época también iban comunidades de frailes y monjes, y cofradías con los piés descalzos, las manos juntas y los ojos en tierra, recitando el rosario, cantando ó gimiendo.

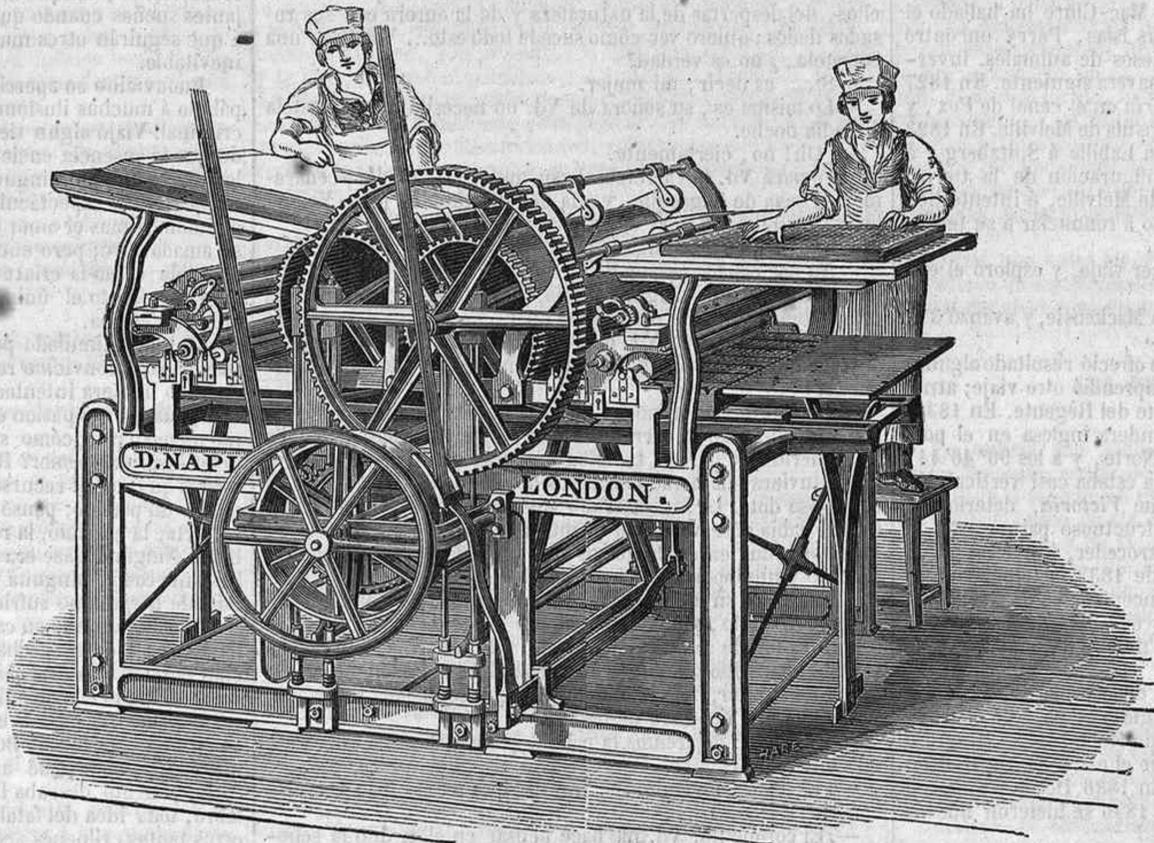
Así iban recorriendo las siete iglesias que encerraban los muros de la ciudad. En medio de las adoraciones que hacían en cada una de ellas, redoblaban oraciones, sus cánticos, sus lamentos y sus flagelaciones. Todas las parroquias tenían un hombre vestido de Cristo que llevaba en hombros una pesada cruz, rodeado por mujeres que representaban á la Magdalena y la Virgen Maria, y por santos de todas edades y naciones que iban suspirando. Otros vestidos como en Palestina figuraban los judíos, á Pilatos, Herodes, Longino, el Cirineo. Cada uno hacia su papel profiriendo singulares palabras, que interrumpía el llanto de los espectadores. El acompañamiento de esta melodía era formado por las carracas y los martillos que herían las puertas del tránsito, manejados por un tropel de muchachos. Un saltimbanquis ciego cantaba en un tablado con voz lírona una composición grotesca, que si hoy hubiera escitado la risa ó el desden, entonces arrancaba á los oyentes lágrimas de piadosa compasión. La atenta multitud echaba sin cesar monedas en el cepo del ciego; y algunos de aquellos hombres de hierro que no habían comedido en la guerra los verdaderos sufrimientos, lloraban como niños oyendo referir el holocausto voluntario de la divina víctima. Uno de ellos, llevando la mano á la guarnición de su espada, exclamaba: «¡Oh, por qué no estábamos allí para libertarlo!»

Monjes y peregrinos aprovechaban este ardor para pintar las crueldades que habían visto en la Tierra-Santa, oprimida por los musulmanes, é inspiraban á los fieles el deseo de rescatar con las armas, ó de aliviar al menos sus desgracias con el oro.

En medio de esta muchedumbre en movimiento, de esa mezcla de lo grave y de lo burlesco que caracteriza á la edad media, de ese grandioso espectáculo de una nación llorando, como si fuera de ayer, un suplicio verificado trece siglos ha, Buonvicino pasaba, tan pronto dejándose llevar por la multitud, tan pronto hendiéndola en sentido contrario, siempre con los ojos bajos, como quien teme encontrar un acusador en cada mirada clavada en él. Al verlo tan absorto en sus pensamientos, se le hubiera creído mas penetrado que otro alguno de la devoción universal, al paso que en lugar de un sentimiento piadoso, solo reinaba en su pecho una mezcla de quimeras y terribles pensamientos que se agolpaban á su cabeza, como la multitud en derredor suyo. Por fin atravesó y se vió solo. El sol declinaba á su ocaso, el viento silbaba en los árboles, y agitando las yerbas animadas por los rayos del sol que despues de la languidez del invierno, las bañaba á través de una atmósfera cuya diafanidad no era aun turbada por las densas exhalaciones de la tierra.

Viéndose en la soledad, tan codiciada por las almas afligidas, Buonvicino se entregó á los afectos opuestos de amor y despecho, de alegría y de pesar, de esperanza y de desesperación. Se sentaba, andaba, meditaba, volvía la vista á la ciudad, á las torres donde yacía mudo el sagrado metal, á los muros por donde pasaban las rondas gritando y respondiéndose: «¡Víscontí! ¡San Ambrosio! Este grito, que le recordaba las desdichas de la patria, lo apartó un poco de las suyas; pero los muchos de la patria no eran la mayor parte de sus males? Recordaba la pérdida libertad, y comparaba los días pasados con los presentes que presagiaban un porvenir aun mas cruel.

(Se continuará.)



Máquina de nuestro establecimiento, destinada á imprimir LA ILUSTRACION, su autor Napier, de Londres.

como su madre; ellos serán nuestro consuelo, ¡como tú fuiste siempre el mio!»

«Cómo bajas la frente, cómo aprietas contra tu seno al menor de tus hijos, pero no por un movimiento de ternura, sine para ocultar la turbación de tu rostro! ¿Qué temes? Dios no está ahí, ó te perdonará si le envías un suspiro, cuando el mundo te abandone. Los hombres no saben nada, ni tu marido tampoco. Pero ¿qué importa? Tu conciencia te presenta el sendero tortuoso de mentiras y rodeos que te lleva al precipicio. En vano quieres pararte... y adonde quiera que vayas te sigue el grito inextinguible de tu conciencia.

«A eso te quiere arrastrar, hija mia, aquel que intenta robarle el amor de tu esposo, ¡y él dice que te ama!»

El sudor corría por la frente pálida de Buonvicino. Mientras leía, una mano de hierro oprimía su corazón; se sentía desfallecer; su voz se debilitaba; por último le llegó á faltar. Soltó el libro, y con los ojos clavados en el suelo permaneció unos instantes sin poder hablar. Margarita continuaba su delicado trabajo, procurando aparentar tranquilidad. Pero el que la hubiera mirado con atención hubiera observado en el desorden de su labor el desorden de su alma; al cabo no pudo ocultar á Buonvicino algunas lágrimas que se escaparon de sus ojos.

«¿Qué mérito tendría la virtud si no se comprara con difíciles pruebas!»

Despues de un breve silencio, Buonvicino se levantó, y procurando fortalecer su voz: «Margarita, exclamó, esta lección no será perdida. Mientras tenga un soplo de vida, durará mi gratitud.»

Ella lo miró con inefable compasión, con la mirada que debe dirigir un ángel cuando el hombre confiado á su guarda cae en un crimen, del cual se ha de arrepentir. Y cuando oyó cerrarse la puerta despues de haber dado paso á Buonvicino, ella dió rienda suelta á su desesperación. Corrió á la cuna en donde dormía su Venturino, lo cubrió de besos, y el gracioso rostro

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Establecimiento Tipográfico de LAS NOVEDADES y de LA ILUSTRACION, calle del Barco, núm. 2.